

STENDEK®



Triple aterrizaje en Lujua

DIRECTOR: Pere Redón

AYUDANTE DE REDACCION: Maria del Carmen Tamayo

MAQUETISTA: Josep Serra Planas

ILUSTRACIONES: Salvador Barroso, Germán Montfort

ILUSTRACION Y DISEÑO PORTADA : J. Robles

SUMARIO

Editorial, por Pere Redón	1
Triple aterrizaje en Lujua, por José L. Guillerna	2
Los Humanoides en Argentina (y 2ª Parte), por Roberto Enrique Banchs	8
La foto de Erich Kaiser, por Alice Ashton	16
Caso Trancas, por Oscar A. Galíndez	18
Reflexiones en torno a las observaciones de OVNIS en 1950, por Felix Arés y Ma Carmen Garmendía	26
¿Tienen relación los avistamientos OVNI con la población? , por Vicente-Juan Ballester Olmos	31
Extraterrestres en las pinturas prehistoricas, por Angel Armendariz	40
Galaxia OVNI	45
Quien es quien, Dr. Aime Michel	46

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any echange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

editorial

Los libros sobre OVNI en España

Es una lástima que, hoy en día, no se le brinde al lector interesado la oportunidad de conocer qué se hace en Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc., en relación con el tema OVNI. Nuestros editores, inmersos en la preocupación de hacer rentables sus inversiones, han olvidado por completo nuestro tema en estos últimos años.

Sólo muy de tarde en tarde, afortunadamente para todos, aparecen en nuestras librerías auténticos rollos, cuando no son "refritos" de otros libros, firmados por autores españoles a los que se les ha rebautizado con nombres extranjeros para intentar revestirlos de seriedad y así conseguir más ventas. Aunque esta curiosa costumbre nacional de restar méritos a los nombres y apellidos vernáculos, en este caso beneficia a nuestros autores, de cara al lector eso es querer dar gato por liebre y, personalmente, pienso que es inmoral engañar a la persona que gasta sus buenas pesetas, recordemos que en España los libros son caros, pensando que lo que compra es realmente bueno. Y la decepción que este tipo de literatura ocasiona, en nada nos beneficia a los que intentamos hacer algo seriamente.

En los países que he mencionado anteriormente se han ido publicando en estos últimos años verdaderas joyas dentro del tema OVNI. Gracias a ello puedo asegurar al lector que la investigación en este campo no se halla estancada, ni mucho

menos, y que tampoco va por mal camino. Lo que sí ocurre es que cada vez está en mejores manos (remitimos al lector a la sección "Los libros") que, por otra parte, están sobrecargadas de trabajo y lo que llevan a cabo han de hacerlo de forma muy lenta (ver artículo de Claude Poher). Gracias a lo publicado en el extranjero estamos al corriente de lo realizado por Michel, Vallée, Hynek, McCambell y un largo, muy largo, etc., compuesto de nombres no tan conocidos pero no por ello menos valiosos.

Como para todas las ramas de la ciencia, el tema OVNI necesita inversiones económicas y eso es difícil de conseguir, a menos que suceda en países como los Estados Unidos en donde, aparte del APRO y NICAP, han aparecido en los últimos años grupos pujantes como el MUFON y el CUFOS, que reúne la flor y nata de los investigadores americanos y europeos, y que han publicado trabajos muy interesantes del tema que nos ocupa. Pero no hace falta irse tan lejos para encontrar libros de interés: nuestra vecina Francia saca al mercado anualmente un considerable número de libros dedicados a los OVNI y todo aquello que los rodea, que en más de una ocasión nos hacen sentir envidia del más afortunado lector francés.

Dicen que la esperanza es lo último que se pierde. Pues no la perdamos.

Pere Redón

Quisiera invitar desde aquí a nuestro buen amigo y colaborador Vicente Ballester Olmos para que en un próximo número de STENDEK y en esta misma sección nos diera su siempre importante opinión en relación a este problema con la seguridad de que su punto de vista será de interés general.

triple aterrizaje en Lujua

Por José L. Guillerma
del C. E. I.

EL PRINCIPIO...

El día 4 de Noviembre de 1976 apareció en el diario vasco "La Gaceta del Norte" una noticia encabezada por el siguiente titular: "Descendieron tres "OVNIS". El artículo estaba firmado por el periodista D. Juan José Benítez, y describía la aparición de unas misteriosas bolas luminosas en las proximidades del caserío "Goiko-Etxe", situado en el barrio de Lauros, término de Lujua, en la provincia de Vizcaya.

Dicho caserío es propiedad de los hermanos Llona Sangróniz, una simpática pareja, ya entrada en años, que vive permanentemente en él.

En el mencionado trabajo del Sr. Benítez se citaba como única testigo de la observación a Da. Juana Llona, la cual, encontrándose faenando en el exterior del caserío, acompañada únicamente por su perro "Euzkadi", presencié el descenso de tres esferas de diferentes colores en un prado muy próximo a su propiedad.

INICIAMOS LA INVESTIGACION

Al cabo de unos días de haberse publicado esta noticia, contactamos con el presidente del Centro de Estudios Interplanetarios, D. José María Casas-Huguet, quien mostró gran interés por el caso, indicándonos la conveniencia de realizar una completa investigación "in situ".

Así, el sábado 13 de Noviembre de 1976, a primera hora de la mañana, mis jóvenes colaboradores José Ramón Pinedo e Inés Maestre y yo mismo, partimos hacia Bilbao, provistos de un elemental equipo, y sin pensar ni por un

momento que íbamos a obtener unos resultados tan interesantes como los que finalmente tuvimos en nuestro poder.

LA ZONA

El caserío "Goiko-Etxe" está situado en la falda de una colina muy ligera, protegido del norte por un pequeño monte cubierto de pinos. Se accede a él por una estrecha carreterita particular, desde la empinada y mal asfaltada ruta que conduce a Lujúa y, después, a Asúa.

Frente al caserío, a unos dos kilómetros, el "Laño-Mendi", una montaña cubierta de pinares. Tras ella está situado el aeropuerto internacional de Sondica-Bilbao.

Precisamente sobre la ladera sur del "Laño-Mendi" observó Da. Juana Llona, por primera vez, uno de los misteriosos objetos volantes.

El Mar Cantábrico no está lejos de la zona de la observación. Estimamos que, en línea recta, desde el caserío "Goiko-Etxe" a la costa la distancia será inferior a seis kilómetros. Si es algo mayor, no debe serlo en exceso.

Como hemos señalado, el aeropuerto de Sondica se encuentra muy próximo, y las aeronaves sobrevuelan constantemente la vertical del caserío, tanto en sus despegues (viran a estribor aproximadamente al S-SO de la edificación, para tomar rumbo hacia Europa pasando casi sobre la casa, entre 500 y 1000 metros de altura) como en sus aproximaciones para tomar tierra. El lugar, tiene pues, bastante actividad aérea habitualmente.

El caserío queda situado entre dos conducciones eléctricas de alta tensión. Una de ellas por delante de la fachada

y la otra por la parte posterior, casi paralelas, avanzan ambas de oeste a este, a unos 50 metros de distancia de la vivienda. Es precisamente bajo la línea que cruza ante la fachada principal, en un prado, donde se produce la secuencia más espectacular de la observación.

LA TESTIGO

D^a. Juana Llona Sangróniz es una mujer ya entrada en años —cuenta 62—, soltera y, por lo que apreciamos durante nuestra visita, hacendosa y pulcra.

Su carácter me atrevería a definirlo como de típica casera vasca, es decir, algo tímida, en principio, para después resultar agradable, sincera y simpática, dentro de la parquedad en su manera de expresarse. Algo desconfiada, en principio, ante nuestra presencia, acabó obsequiándonos amablemente con algunos de los productos que cultiva en sus tierras de labor, insistiendo especialmente en que nos llevaremos una buena cantidad de nueces "para el camino".

No puedo decir si mintió o no. Se trata de su único testimonio y no hay manera de comprobar sus aseveraciones. Particularmente me inclino a creerla. Por dos motivos fundamentales:

- a) Ella no dió a la publicidad su observación. La comentó, casi exclusivamente con unos familiares que la visitan con cierta frecuencia. Fueron estos familiares los que comunicaron el suceso a "La Gaceta del Norte".
- b) Nuestra posterior investigación sobre el terreno nos proporcionó ciertos indicios que no sólo podían ratificar lo dicho por D^a. Juana, sino que encajaban perfectamente con su descripción del modo de producirse el fenómeno.

Aparte de realizar las labores de ama de casa, la señorita Llona Sangróniz es modista.

Vive en el "Goiko-Etxe" con su hermano —aproximadamente de la misma edad— que trabaja en una industria de las cercanías, permaneciendo fuera de casa todo el día.

LA OBSERVACION

El día 18 de Octubre de 1976, lunes, cuando ya había anochecido, D^a. Juana Llona Sangróniz faenaba en un cobertizo anexo al caserío, en el que dispone de una cocina y de abundante menaje. Únicamente la acompañaba su perro "Euzkadi" ("País vasco").

Aproximadamente a las 20,15, observó sobre el monte "Laño-Mendi", a unos dos kilómetros de distancia frente al caserío, una "bola luminosa" de color butano fuerte, de un tamaño aparente al de la luna llena en el cielo. Sorprendida, contempló como el extraño objeto descendía por la falda del monte, perdiendo intensidad el colorido fuerte de butano. Luego, el globo luminoso ascendió a gran velocidad.

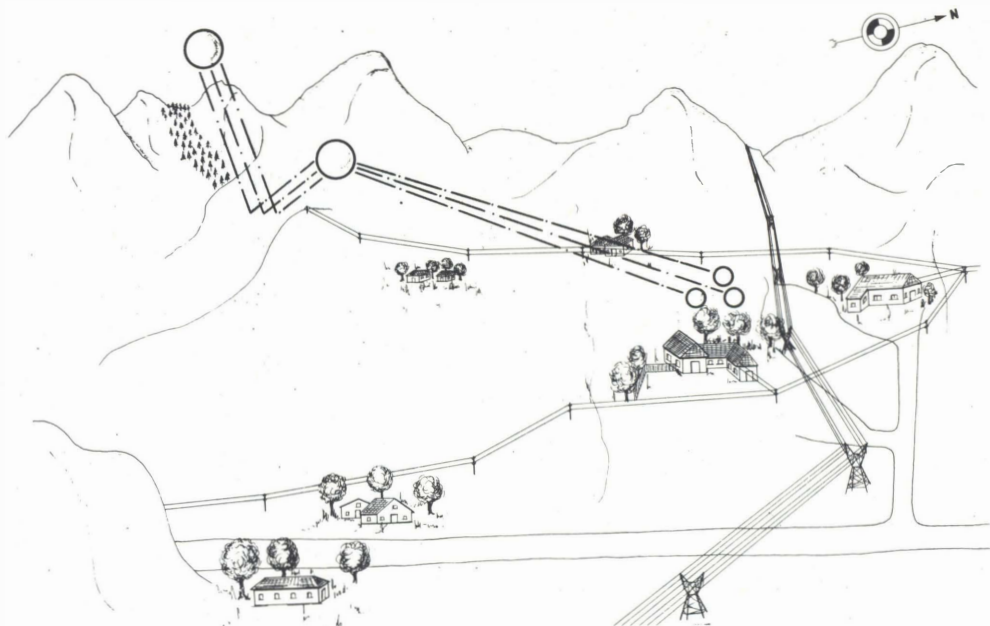
Turbada por encontrarse sola y ante las muestras de inquietud que empezaba a dar "Euzkadi", decidió recoger sus cosas y penetrar en la casa pues, como ella misma nos dirá más adelante "la próxima vez se me vienen encima".

Estaba en su labor de recogida cuando escuchó un sonido metálico que no acertó a definir, pero "parecido al que hace un animal —caballo, por ejemplo— al enredarse en un alambre de una valla y soltarse bruscamente.

Vió, entonces, como frente a la casa, a unos cincuenta metros de distancia, en un prado, y bajo los cables de alta tensión, descendían tres bolas luminosas en formación de "V". Sus colores eran azul blanco muy vivo y butano pálido. El tamaño aproximado se estima en unos 2 metros de diámetro, ya que D^a. Juana nos aseguró que tendrían una altura parecida a la de la puerta del caserío.

"Euzkadi" que es, habitualmente, un perro tranquilo y bonachón —se hizo gran amigo nuestro durante nuestra breve visita— daba muestras de terror, y pugnaba por esconderse en el interior de la vivienda.

La señorita Llona recogió con celeridad lo imprescindible y se ocultó en la casa, procediendo a cerrar puertas y ventanas, no osando ni ojear el exterior,



tanto era su miedo. El perro también quedó dentro de la casa, en una especie de pasillo interior que, desde el cobertizo, da acceso a las habitaciones.

Por la mañana los objetos luminosos habían desaparecido.

Muy probablemente lo hicieron antes de las 22 o 23 horas, pues cuando llegó al caserío el hermano de Da. Juana a bordo de su motocicleta "Vespa", no observó nada anormal en las inmediaciones.

Para completar este informe, vamos a transcribir para los lectores la conversación sostenida con Da. Juana Llona Sangróniz, que grabamos en cinta magnetofónica.

C.E.I.—¿Qué vió usted, doña Juana, que vió usted? .

Da. J.—Estuve sentada y "vi" un ruido extraño, y al "ver", al oír aquel ruido levanté la vista y vi cómo bajaba la luz esa, de un color butano fuerte.

C.E.I.—Esa luz, ¿estaba cerca de usted?

Da. J.—No, pues. . . no sé, no sé cuantos metros serían. . .

C.E.I.—Estaba frente al monte, lejos de usted, ¿a unos kilómetros, o así?

Da. J.—Aproximadamente por ahí, digo yo. . .

C.E.I.—. . . Y siga, siga, y después, ¿qué ocurrió? .

Da. J.—Después seguí en la misma faena que estuve haciendo, pero intranquila, y otra vez sentí el ruido ese. Levanté la vista y vi que bajaba, pero más cerca de mí, o sea, que se iba acercando hacia mí (la testigo se refiere al momento en que la bola luminosa descendía la ladera del "Laño-Mendi"). Y vi otra vez el mismo colorido, pero en más apagado.

C.E.I.—¿Qué color tenía este objeto?

Da. J.—Un color butano, muy apagado.

C.E.I.—Siga, siga, usted.

Da. J.—(sonríe, nerviosa, mientras su hermano, presente en la conversación, la anima a proseguir). Pues me puse inquieta y sentí enseguida, otra vez, el tercer ruido extraño. Levanté la vista —ya estaba recogiendo mis cosas—, levanté la vista y vi que venían tres luces, que bajaban tres luces. Ya después no puedo decir si reposó en el suelo, o que fue. . .

C.E.I.—Estas tres luces, ¿estaban cerca de usted?

Da. J.—Pues, sí, ¿Cuántos metros serán?

¿Unos cincuenta metros, o así. .? Bastante cerca. La próxima me pareció que venía encima, así que me metí adentro entonces, ya no puedo decir nada más, más que los coloridos que traían las luces: una traía, pues un azul pálido, pálido; el otro blanco, muy reluciente; y el otro butano, pero ya, casi, más bien, haciendo blanco.

(Ruego al lector comprenda, dado lo sincopado de la expresión de la testigo, que es la forma de hablar el castellano típica de los "caseros" vascos).

C.E.I.—Doña Juana, antes nos ha comentado usted algo sobre el sonido que producían estos objetos, como si fuera un cable que vibrara, o algo parecido. Sobre su caserío pasan dos líneas de alta tensión: ¿piensa usted que hay una relación entre la presencia de estos objetos y la línea de alta tensión?

Dª. J.—Yo, no. Eso sí que no creo. Yo creo que ellos mismos traían el cable ese, y al desprenderse del cable, metían el ruido ese. A mí, me parece, ¿eh? No se. Yo, como no he estudiado sobre eso, pues no puedo decir.

C.E.I.—¿Alguna cosa más, Dª. Juana?

Dª. J.—Antes de ver yo' esas luces, en la semana anterior también oí ese ruido. Y entonces no me fijé, porque tenía compañía, y al tener compañía. . . Estaba haciendo la cena, y. . .

C.E.I.—Amplíenos, amplíenos estos detalles. . .

Dª. J.—¿Cómo le voy a ampliar? Pues, eh, lo que le he dicho. Pues en la semana anterior oí el ruido extraño ese, y como hay unos bichos ahí, donde sentí que me parecía que era el ruido, hay unos caballos, y yo dije entre mí "¡Huy, cómo se han enredado esos caballos entre alambres!".

Estas fueron, fundamentalmente, las declaraciones de la testigo.

UNA INSPECCION OCULAR QUE RESULTA PROVECHOSA.

Después de conversar con la testigo iniciamos un reconocimiento sobre el lugar del aterrizaje.

Desconfiábamos absolutamente de obtener resultados positivos, toda vez que la observación se había producido casi un mes antes.

En principio no vimos nada anormal sobre la superficie del prado en el que, según Dª. Juana Llona, habían descendido las tres esferas luminosas.

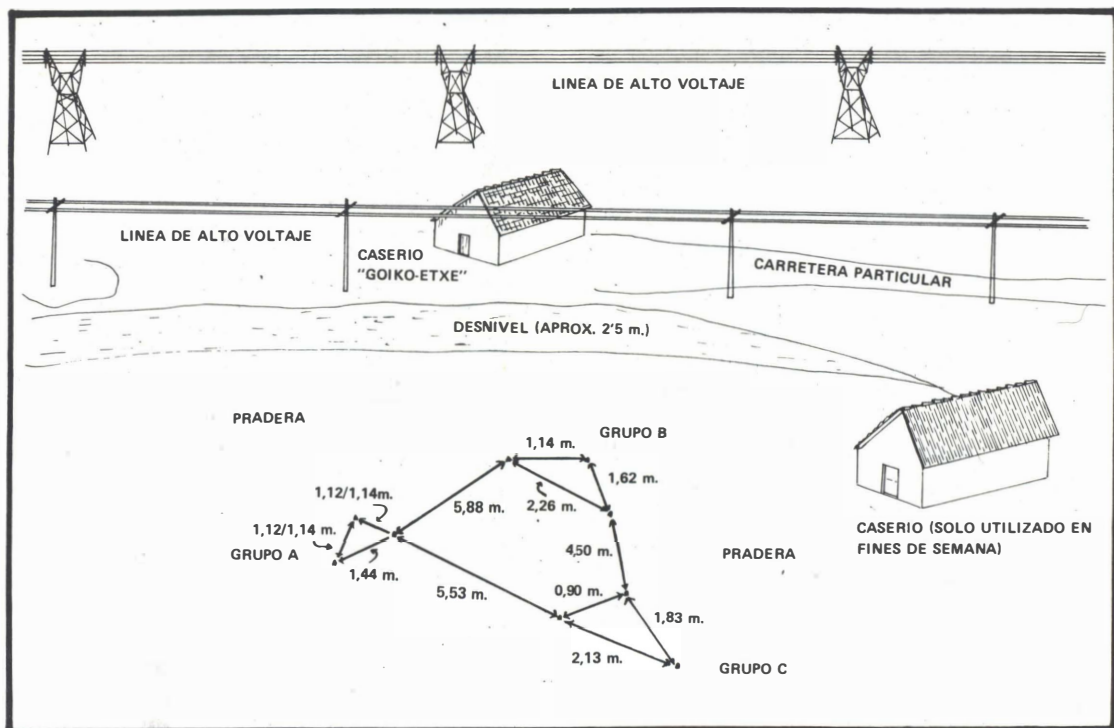
La tierra estaba muy blanda, sin llegar a presentar charcos, pues el agua de la abundante lluvia caída filtraba perfectamente hacia capas más profundas. Precisamente, el mismo día de nuestra investigación llovió abundantemente.

Fue nuestra joven colaboradora Inés Maestre, quien nos señaló la primera marca en el suelo. Bastante reacios a admitir la posibilidad de una huella procedente de algo fuera de lo normal, estudiamos el pequeño hoyo, bastante disimulado entre la corta yerba.

Pensamos, primeramente, que aquella marca era la pisada de algún animal doméstico —vaca, caballo, etc. . . — pero desechamos casi inmediatamente la posibilidad, ya que a algunas decenas de metros de distancia, junto a un abrevadero, las pisadas de estos cuadrúpedos presentaban una superficie doble que la de nuestro hallazgo.

Indiqué a mis colaboradores la conveniencia de iniciar una búsqueda en círculo. Y así lo hicimos. Momentos después el éxito nos sonreía, al encontrar otras dos huellas de idénticas características —más o menos— a la anterior, situadas, además, en una disposición perfectamente triangular. Las tres marcas formaban un triángulo isósceles cuyos lados venían a medir, aproximadamente 1,12 mts., 1,12 mts. y 1,44 mts.

Sorprendidos por el hallazgo, y también animados, reiniciamos el rastreo, que nos proporcionó el descubrimiento de otros dos triángulos de huellas, de parecidas características al anterior, aun-



que las medidas de los lados eran 1,14 mts.x 1,62 mts.x 2,26 mts., y las del tercero 0,90 mts.x 1,83 mts.x 2,13 mts.

Sorprendentemente, los tres triángulos presentaban una correcta formación en "V", es decir el segundo estaba ligeramente adelantado hacia el norte, mientras que los otros dos estaban casi alineados.

¿Eran las huellas de tres trípodes, pertenecientes a tres vehículos extraños?

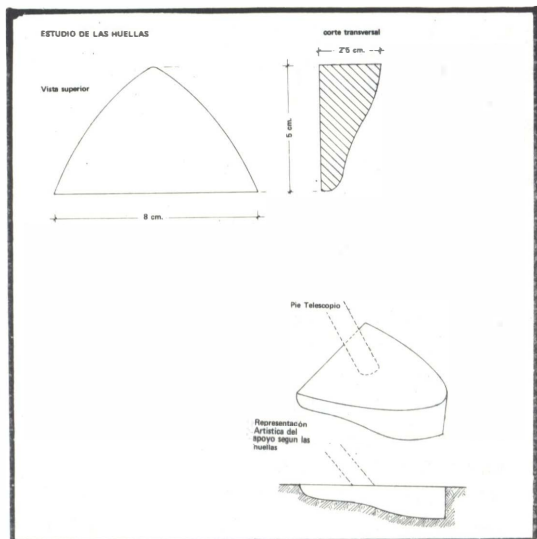
No lo se, a ciencia cierta. Pero sospecho que podría haber relación entre la observación de la señorita Llona Sangróniz y las marcas. A pesar del tiempo transcurrido, porque hay que tener en cuenta que el prado no es frecuentado en absoluto, excepto por algunos animales —muy pocos— esporádicamente.

Pero volvamos a los triángulos.

Las huellas eran casi idénticas en los tres, coincidiendo perfectamente su forma. En síntesis podemos decir que tenían la apariencia de un triángulo isósceles con los lados iguales ligeramente curvados. La base medía unos 8 cm. y su

altura, por término medio, 5 cm. El corte en profundidad nos mostró que en la zona de la base, es decir en la parte más ancha de la huella, la tierra casi no estaba hundida, mientras que avanzando hacia el vértice opuesto la huella profundizaba paulatinamente, hasta lograr su máximo espesor es de 2,5 cm. Este espesor va decreciendo, hasta llegar al vértice o esquina de la cuña. Si esta cuña la colocamos sobre un suelo blando y ejercemos presión sobre ella, hasta lograr que su superficie sea paralela y a ras de tierra, observaremos que, mientras en un lado —el de máximo espesor— ha profundizado 2,5 cm., en el extremo opuesto no ha dejado casi marca. Más o menos ésto fue lo que encontramos en el prado del caserío "Goiko-Etxe".

Inmediatamente consulté con Da. Juana sobre la posibilidad de que alguien hubiera utilizado trípodes para algún menester doméstico —cocción de alimentos para animales, calentamiento de ollas, en fin, cualquier trabajo de los que un campesino puede realizar por métodos pare-



cidos— y la respuesta fue absolutamente negativa. Nadie había hecho algo parecido. Por otra parte, y si efectivamente, alguien hubiera utilizado apoyos para las labores señaladas, evidentemente la huella del fuego habría quedado marcada en el suelo, siendo así que la yerba no presentaba, en absoluto, signos de quemaduras.

Los animales no habían producido las extrañas marcas.

Los hombres tampoco.

Cabe señalar, por otro lado que, efectuadas las mediciones correspondientes, el primer triángulo de marcas quedaba a 5,88 mts. del segundo (el vértice de la "V"); el segundo, estaba a 4,50 mts. del tercero; y el primero y el tercero estaban situados a 5,53 mts. uno del otro.

No pudimos encontrar más huellas por más que buscamos.

Finalmente debo añadir que, utilizando escayola, tomamos unos moldes no demasiado perfectos, que remitimos en su día al C.E.I. de Barcelona para su estudio.

CONCLUSION

Algo fuera de lo normal fue visto, la noche del 18 de Octubre de 1976. Algo fuera de lo normal, igualmente, utilizó la pradera anexa al caserío "Goiko-Etxe"

para tomar tierra.

Defiendo mi primera aseveración con la experiencia de haber conocido personalmente la testigo: una mujer humilde, trabajadora, a la que ningún beneficio puede reportar este tipo de publicidad y, en cambio, sí muchos perjuicios. Es obvio, a mi juicio, que no miente, porque la mentira, en este caso, supondría un verdadero montaje escénico, con truco de huellas incluido. Y no lo creo probable en una mujer de edad avanzada, desconocedora de estos temas y con muy escasa formación cultural.

Por otro lado, mi segunda afirmación carece de base. ¿Qué pudo dejar en tierra unas marcas, en forma de triángulo, como las que hemos mencionado? Ya hemos dicho que descartamos totalmente la posibilidad de que se tratara de huellas de animales. Por otro lado, sobre el terreno, alrededor y dentro de las marcas realizamos algunas pruebas para medir la dureza del terreno, utilizando pesos conocidos aplicados sobre punzones "ad hoc". Estas pruebas nos hacen suponer que el objeto que estuvo posado sobre aquella pradera —los objetos— venía a pesar entre 800 y 1200 kgs., es decir, como un utilitario o un coche de mediana envergadura.

Quiero señalar, también, que no es la primera vez que en la zona de Lujua se reportan visiones de "OVNI". La propia señorita Llona nos confirmó haber observado el paso, varias veces, de "estrellas que volaban".

Esto es todo lo que podemos contarles sobre la interesante observación del caserío "Goiko-Etxe". Durante la observación sobre el terreno no percibimos ningún otro detalle fuera de lo normal. No había plantas sembradas, por lo tanto no pudimos comprobar si el fenómeno había influido en ellas. La yerba crecía normalmente, o por lo menos nos lo pareció. Sin embargo, y por encargo del C.E.I., controlaremos durante algún tiempo el desarrollo de la vegetación en la zona. Cualquier incidencia que observáremos, sería inmediatamente comunicada a todos ustedes.

LOS HUMANOIDES EN ARGENTINA (y 2ª Parte)

Por: ROBERTO ENRIQUE BANCHS

VIII. LAS ENTIDADES OCUPANTES

Con el propósito de definir las características básicas observables de la fenomenología humanoide, he optado por computar únicamente los datos que se suponen menos afectados por la inevitable distorsión que sufre el informe, ya sea en el nivel del testigo (errores de percepción), ya sea en el nivel del encuestador (errores de interpretación e inducción), ya sea en la propagación de la noticia (donde la probabilidad de error aumenta en proporción directa a la cantidad de personas por la que se transmite en el proceso). No olvidando tampoco que los testimonios son obtenidos en condiciones de control algo precarias y surgidas de informantes que carecen, en general, de apropiados conocimientos biológicos.

1. *Cantidad de Ocupantes:* Llama la atención al carácter colectivo de estas apariciones, en particular la de dos ocupantes, con un 36,3%, que duplica en porcentual al siguiente de tres entidades. En otras palabras, una de las pautas visibles es que el "paseo" suele efectuarse en compañía de miembros de la misma especie. La observación del ocupante solitario, sólo alcanza con tres casos el 13,6%; siendo los episodios de cinco o más figuras muy excepcionales.

		casos
Uno	 03-12-21	3. 13,6º/o
Dos	 02-04-05-07-09-10-13-16-	8. 36,3º/o
Tres	 06-15-19-22	4. 18,1º/o
Varios	 11-14-21	3. 13,5º/o
Cuatro	... 01-18	2. 9,0º/o
Cinco	 17	1. 4,5º/o
más de cinco.	08	1. 4,5º/o

2. *Talla y aspecto raciológico:* Una primera revisión de los casos, asegura que las denuncias siempre se refieren a seres de apariencia anatómica casi humana, e incluso humana. Queda expresado que la siguiente no pretende ser una clasificación universal de tipologías presuntamente raciológicas del fenómeno humanoide, sino más bien un agrupamiento donde se introducen grandes unidades taxonómicas, construídas con los elementos testimoniales que poseen mayor estabilidad y muy generales.

a) *Eventos con seres de "baja talla":* Han sido incorporados en este grupo los casos n.º 02, 03, 06, 16, 17 y 19 (6 casos: 33,3%), que registran estimaciones de o inferiores al metro cincuenta de altura.

Dentro de sus caracteres físicos, hay una similitud entre los n.º 02, 03 y 17, coincidiendo en describir seres de 1-1,50 m. con cráneo voluminoso. Sin embargo, el aspecto más original es dado en el n.º 19, donde se observan tres figuras de 80 centímetros dotadas de un solo ojo, que nos recuerda la tradición griega de los Kyklopol o Cíclopas, a pesar de que algunos investigadores opinarían que se trata de "mirillas" de una escafandra, pues esa había sido la explicación sobre las entidades de idéntica conformación vistas en el Perú durante los sucesos de 1965, en diversas ocasiones.

b) *Eventos con seres de "mediana talla":* Se incluyen los casos n.º 04, 05, 08, 09, 18, 20 y 22 (7 casos: 38,8%), que comprenden entidades de estatura normal, hasta 1,90 m. aproximadamente.

En la casi totalidad de estos informes, los seres semejan más aún a los humanos, sin mayores variantes. A tal punto, que el

tamero Pereyra (caso n.º 09) continúa sosteniendo que lo observado por él sería un vehículo experimental de alguna potencia extranjera. Pero, por supuesto que ningún gobierno cometería acción semejante.

No obstante, es interesante apuntar que el caso 20, describe un humanoide con acen tuadas variantes: cabeza grande y hom bros anchos, sin manos y brazos cortos, que se desplazan sin moverse y termina esfumándose. Teniendo siempre en cuenta el carácter discutible del testimonio, estas propiedades sugieren la posibilidad de una proyección tridimensional.

Igual situación se planteó con las tres esbeltas figuras del caso 22, que con los brazos pegados al cuerpo y las piernas juntas, aparecían y desaparecían de la vista, pese a que el objeto también dejó marcas en el suelo, como en el caso recién citado.

Sólo se dispone de dos eventos en que los pretendidos tripulantes se encuentran provistos de una 'cubierta facial' (dudaría en atribuirle el nombre de protector o aparato respiratorio). Aunque hemos estado tratando únicamente la faz racio lógica de los humanoides, la inclusión de este detalle puede servirnos de indicio revelador de su eventual naturaleza, pues aparecen ante nosotros como seres que —en apariencia— respiran aire atmosférico y se desplazan sin mayor o ninguna dificultad por nuestro planeta. Dejaremos de lado aquí los inevitables planteos biológicos, parapsicológicos, etc. que deben suscitar estas comprobaciones y que podrían llegar a apremiar a los postu ladores de ciertas hipótesis, dejando antes lugar a un examen más amplio del ma terial en conjunto.

c) *Eventos de seres de "alta talla"*: Con siderados dentro de este rubro los eventos 01, 07, 12, 13 y 15 (27,7%), cuyas entidades superan la estatura media, oscilando en la muestra entre 2 y 3 me tros.

El carácter sexual de las entidades está descrito en el caso 13 (y en el n.º 22, de mediana talla), donde se observan figuras

que por sus rasgos generales, son diferen ciados por los testigos como componentes del sexo masculino y del femenino.

En lo que podríamos denominar puntas culturales —por tanto variables—, los in dividuos presentan en los cinco casos indicados, vestimentas ajustadas al cuerpo de aspecto claro y brillante.

d) *Eventos de seres de talla imprecisa*:

Los episodios 14 y 21 integran el grupo cuyas entidades ocupantes son vistas de manera indefinida o borrosa a la vista de los observadores, sea por la distancia o por hallarse parcialmente ocultas. Aún así, el problema de la talla podría ser caracte rístico, ya que la especie humana engloba tallas muy diferentes.

En suma, se puede alegar que no hay una tendencia remarcable hacia alguna de las tipologías vistas, que justifique acaso la conformación prototípica de las entidades ocupantes bajo un único aspecto. Existen sí, descripciones paralelas que con fre cuencia no serían meras coincidencias.

La eliminación descontrolada de la amplia variedad de detalles observados resultaría equivocado, pues parece inobjetable también la presencia de una gran masa de variantes, por cierto desconcertantes.

3. *La actitud de los ocupantes*: La com prensión de la actitud de los humanoides puede develarnos varios de los interro gantes más fundamentales de su presu mible inteligencia, si es que ésta realmente existe.

El comportamiento es un fenómeno ex terno, pero que depende de su organi zación interna. En los seres vivos expresa una intencionalidad. Su estudio debe tra tarse con sumo cuidado, pues no es lícito interpretar las actitudes no humanas en términos humanos. Empero, podré utilizar como método operacional alguna termi nología antropeítrista en su ordena miento.

a) *Ocupantes que se encuentran en el interior del OVNI: sea observando, desplazándose, instrumentando, etc.*

Casos n.º: 01, 03, 06, 10, 14, 18, 19, 21: 8 casos: 36,3%

Salvo en el incidente 01, en que el testigo Aravalo intenta infructuosamente acercarse al objeto, los restantes mantienen una posición contemplativa. Sin embargo, la sola aparición de la Sra. de Panasitti, en el caso 14, la hace víctima de una parálisis parcial y quemaduras de primeros grados. La imposibilidad de una eventual aproximación al objeto —que luego se constató era fuente de radioactividad— fue impedida por el efecto de inmovilización momentánea que se mantiene hasta que el OVNI se marcha (¿intensionalidad?).

b) *Ocupantes que merodean alrededor del OVNI, indiferentes ante la presencia de testigos.*

Casos n.º: 04, 05, 11, 13: 4 casos: 18,1%

Los reportes no delatan una tarea muy concreta de los humanoides (como serían mediciones, recolección de muestras, etc.). En el caso 04 —a semejanza también con otros eventos extraterrestres y con el caso 22 del listado—, una de las figuras se ubica en cuclillas mientras las restantes se mantienen a un lado erguidas. En el caso 05 se observa una de ellas saliendo del objeto, en tanto que la otra daba la impresión de estar sentada en su interior. La acción de las entidades en el n.º 11 resulta algo más nítida, pues caminaban y parecían estar “inspeccionando o reparando algún desperfecto mecánico”, según versión de los testigos. Más curioso es, en cambio, el paseo o flotamiento aéreo de las figuras del episodio n.º 13.

c) *Ocupantes que se encuentran próximos al OVNI, regresando a éste o alejándose por los testigos.*

Casos n.º: 02, 09, 20, 22: 4 casos: 18,1%

La actitud furtiva de las entidades indica más que una abstención por establecer contacto con las personas, una acción deliberada para no ser interferidos o evitar cualquier intento de comunicación directa.

La “señal de peligro” que significaría la presencia humana, como elemento perturbador en el ambiente, sería lo que ha provocado en las entidades un compor-

tamiento de fuga caracterizado por una locomoción rápida, en los eventos 02 y 09, y de advertencia y ocultamiento, al retroceder e invisibilizarse ante el acercamiento de los testigos, en los episodios n.º 20 y 22 (véase VIII-2, b). La fuente donde acuden en esas circunstancias es precisamente el objeto que ocupan, convirtiéndolo por demás en un elemento protector o delimitador de las funciones exteriores.

d) *Ocupantes que repelen o controlan la acción dirigida de los testigos.*

Casos n.º: 07, 08, 12, 15, 16: 5 casos: 22,7%

Este maniifiesto comportamiento social es a veces mal interpretado, llevando el asunto a un grado de confusión tal, que se ha calificado de hostil cualquier acción determinada. Es imperioso analizar en detalle todos los factores físicos y psicológicos, antes de arribar a semejante conclusión.

La advertencia es apropiada especialmente para los casos numerados como 07, 08, 15 y 16. En el primero de ellos, el testigo Douglas efectúa un disparo de revólver que es repelido con haces rojos que le queman en distintas partes del cuerpo; en el siguiente evento, una de las testigos ilumina el fenómeno con una linterna, surgiendo entonces de él una luz roja quemante que derriba a las mujeres que se encuentran presenciándolo. El caso n.º 15 es más sobresaliente, pues los policías que intervienen arrojan contra los humanoides una ráfaga de ametralladora, llevando a éstos a mostrarles una pequeña bola iluminada que hace experimentar en los testigos una sensación de profunda desgana, incapacitándolos para accionar sus armas. Efecto similar al vivido por la testigo del caso 12, al hallarse frente a una de estas figuras. En cambio, el policía Romero del caso 16 apenas alcanza a desenfundar y asustarles con su pistola, cuando esa actitud es ‘comprendida’ por los humanoides, que le descargan una especie de rayo que lo inmoviliza, cayendo desvanecido.

Con todo, es importante señalar que el



distribución geográfica casos negativos



distribución geográfica casos significativos

Su ubicación dentro del territorio argentino, de una superficie de 2.766.888, 5 km², indica que el 54% de los mismos informes se sitúan en la provincia de Buenos Aires, precisamente, es la que concentra la mitad de la población del país, integrando la Capital Federal. Nótese el agrupamiento de casos sucesivos ocurridos con períodos que oscilan entre 3 y 5 meses entre uno y otro caso, probablemente como resultado de una psicosis extendida (nº 23, 24 y 25; 43, 44, 45 y 46).

Nota: Los casos indicados con los números 30, 21 y 36 han sido omitidos en el mapa correspondiente por no hallar referencias para su exacta localización, según indican las fuentes.

primer acto de hostilidad —o de aparente generación agresiva— surgió de los testigos, a exclusión del caso 12, en que la entidad puede haber 'prevenido' una posible reacción, si es que ese acto no sirve en realidad para un fin más sutil.

e) *Ocupantes que parecieran manifestar interés o procurar un intercambio con los testigos.*

Caso n.º 17: 1 caso: 4,5%

La casi insignificante cantidad de un caso del muestreo, representa en coherencia con los resultados vistos con anterioridad, otro de los fuertes argumentos en favor de la tesis que sostiene la falta de tentativas de comunicación de los presuntos tripulantes con los seres humanos.

No he de juzgar aquí el valor de las conclusiones arribadas por estudiosos del tema, en diferencia sustancial con lo recién expresado. Estará entonces por verse el rigor metodológico, la escala o alcance regional sobre la que se realizaron los referidos análisis, las características sociales y culturales de los testigos, y aquellos aspectos que se formulan como posibles variables del sistema.

El comportamiento de las entidades parece mostrar en el episodio mendocino del 31 de agosto de 1968, que las actitudes evasivas o indiferentes no serían las únicas reacciones observables, dando la posibilidad de que exista una "curiosidad" natural de las presuntas inteligencias frente a otras inteligencias; o quizá, como dice Michel: "si el contacto se quiere evitar (y se evita), la mejor manera de obstaculizar y desorientar a los investigadores consistiría en efectuar contactos absurdos". De cualquier forma, sería inútil especular acerca de los motivos —si se puede hablar de tales— de la abstención al contacto, porque desde ya, estaríamos procurando comprender la razón de una inteligencia de la que no disponemos siquiera una ingenua concepción más que al borde de nuestra fantasía.

4. *Lenguaje*: Poco es lo que se puede decir y arriesgar sobre este aspecto de las entidades, pues únicamente se dispone de

tres eventos indicados con los números 12, 17 y 22, en que pareciera manifestarse algún tipo de comunicación entre las entidades o éstas con los testigos.

Entre las alternativas dichas, los casos 12 y 22 podrían asimilarse a un lenguaje oral ininteligible, lo que sería lógico tratándose de algo no humano pues para los testigos debe resultar totalmente incomprensible. En el controvertido caso n.º 17, en cambio, el lenguaje se da por medio de imágenes rotativas y telepáticamente. Y digo controvertido, en particular, por existir versiones que vincularían a uno de los testigos con ciertos hechos delictivos ajenos a este "contacto" que, de estar confirmadas por la policía, pondrían entonces en duda la seriedad de sus afirmaciones.

Es conveniente señalar que uno de los idiomas interestelares propuestos por el hombre, se sirve de la televisión, mostrando imágenes y facilitando al mismo tiempo, las denominaciones correspondientes.

IX. LOS CASOS NEGATIVOS

Había dicho que los informes retenidos en la etapa de selección, iban a utilizarse como grupo de control en el tratamiento informativo; depuración que ha sido efectuada mediante la aplicación de un sistema matemático, esto es, sin condicionar subjetivamente la incorporación específica de los casos a uno u otro listado.

La importancia de procesar este conjunto consiste en lograr determinar las características comunes en ambas poblaciones de casos —negativos y significativos—, permitiendo detectar sus diversas y bien diferenciadas cualidades.

Para no hacer demasiado extenso el presente estudio, he de referirme a los aspectos más sobresalientes de la información y aquellos que tienen marcadas diferencias con los resultados obtenidos en la computación de los casos significativos. Los ítems en que no se aprecian notables contrastes entre los grupos puede interpretarse, en parte, como una generación de la psicosis y la estimulación extendida por el climax de observaciones en los períodos de "oleadas" y promovido por la prensa

TABLA II LISTADO DE CASOS NEGATIVOS

Nº	Conf.	Clase.	Ubicación Temporal			Ubicación Geográfica		
23	0,26	B			Abril.	1957	—	Pajas Blancas (Córdoba)
24	0,88	B	Martes	20	Agosto.	1957	—	Quilino (Córdoba)
25	0,20	B	—	—	Enero.	1958	12:00	Belén (Catamarca)
26	0,66	A	—	—	Setiembre.	1958	—	Tandil (Buenos Aires)
27	0,26	B	—	—	Setiembre.	1961	—	Río Salado (Buenos Aires)
28	0,52	A	Martes	22	Mayo.	1962	—	Winifreda (La Pampa)
29	0,51	B	Viernes	05	Junio.	1964.	04:00	Pajas Blancas (Córdoba)
30	0,26	A	Domingo	06	Setiembre	1964	21:00	Cofico (Salta)
31	0,64	B	Domingo	21	Febrero.	1965	—	Chalac (Formosa)
32	0,37	B	Miércoles	21	Abril	1965	—	Monte Grande (Buenos Aires)
33	1,49	A	Lunes	23	Agosto.	1965	01:00	Apostoles (Misiones)
34	2,20	A	Lunes	01	Mayo.	1967	22:00	Güemes (Tucumán)
35	0,00	A	Miércoles	26	Julio	1967	p/tarde	Colón (Buenos Aires)
36	0,35	B	Miércoles	22	Mayo.	1968	03:00	La Florida (Santa Fe o Buenos A.)
37	0,74	B	Miércoles	19	Junio.	1968	noche	Cabrera (Juiuy)
38	0,66	B	Martes	02	Julio.	1968	—	Sierra Chica (Buenos Aires)
39	0,26	A	Jueves	25	Julio.	1968	05:30	Gral. Alvear (Buenos Aires)
40	0,26	B	Martes	10	Setiembre.	1968	noche	Pergamino (Buenos Aires)
41	0,26	B	—	—	Octubre.	1968	03:00	Ruta Nac. nº 2 (Buenos Aires)
42	0,26	B	Jueves	23	Marzo	1972	noche	Luján (Buenos Aires)
43	0,74	B	Domingo	27	Agosto.	1972	03:15	Médanos (Buenos Aires)
44	0,35	B	Viernes	30	Diciembre.	1972	22:30	Tres Arroyos (Buenos Aires)
45	0,37	B	Domingo	28	Octubre.	1973	01:15	Villa Bordeu (Buenos Aires)
46	0,00	B	Domingo	05	Enero.	1975	03:50	Ing. White (Buenos Aires)

sensacionalista, donde resulta dificultoso, si no imposible, aislar el factor de "ruido" (v.g. distribución anual, geográfica, etc.), no tanto como ocurre con otros aspectos de la prueba, que se pasará a tratar.

a. Distribución Diaria: Los días de la semana en los cuales se hacen más frecuentes estas denuncias son miércoles y domingo (4 y 5 casos respectivamente), mientras lunes y sábado son los de menor actividad, sin ningún reporte. Lo curioso por notar, es que los días de más alta cota, con los de menor índice de observaciones significativas (véase IV-3). Y más. Los días que en listado de casos negativos no presentan actividad alguna, son precisamente los que en aquél aglutinan mayor cantidad.

b. Cantidad de Testimoniados: Pese a que el número de testigos ha sido un factor determinante para la selección de informes, es abrumadora la mayoría de denuncias con testigo único que se inclu-

yen en el grupo tratado: 19 casos sobre 22 considerados, lo que representa un 86,3% contra 18,6% del primer listado.

c. Cantidad y Talla de las Entidades: No se advierte un número definido de ocupantes, oscilando entre una (n.º 26, 32, 35, 36, 37, 43), dos (n.º 27, 28, 30, 38, 39, 44) y tres figuras (n.º 29, 31, 42, 45, 46), a diferencia de los significativos (véase VIII-a), donde predomina holgadamente las observaciones de dos entidades, siendo la de una poco usual.

Situación similar se produce respecto a la talla, aunque no hay tendencia notoria hacia las figuras de alta talla (n.º 31, 43). A manera de información adicional, diré que de baja talla se dispone de cinco casos (n.º 26, 27, 32, 35, 36), de mediana seis casos (n.º 23, 29, 38, 42, 45, 46), y teniendo la talla imprecisa de cantidad igual (n.º 24, 28, 30, 37, 39, 44).

d. La Actitud de los Ocupantes: Es remarcable la gran mayoría de casos negati-

vos, superior al 76%, en que los testimoniantes dicen haber despertado el interés de los humanoides y en particular, mantenido algún tipo de comunicación. En otros términos, el pretendido testigo dejaría de ser un simple espectador —como ocurre en el común de los casos—, para convertirse ahora en un personaje más saliente en el suceso, al despertar atención (característica psicológica de este grupo de testigos).

En ninguna circunstancia se atestigua que las entidades hubieran manifestado una actitud de fuga o que hayan repelido la sección de las personas, en marcado contraste con los casos confiables, que contabilizan más de un 40%. Únicamente en dos relatos los humanoides parecen haber mantenido una actitud pasiva, indiferente hacia los testigos, cuando las figuras antropomorfos se hallaban fuera del objeto.

e. Lenguaje: En dieciséis ocasiones los pretendidos tripulantes de los OVNIS, han expresado un lenguaje que, lejos de ser incomprensible (sólo 3 casos lo son, n.º 42, 43, 45), han resultado fácilmente asimilable al entendimiento de los testigos, tampoco debe ser sorprendente —tratándose de negativos—, que la mayoría de los testimonios se refieran a un lenguaje oral en perfecto castellano (n.º 24, 29, 32, 38, 40, 41). Las señas (n.º 23, 31, 38, 44) y la escritura (n.º 27), serían otros de los medios de comunicación que se afirma haber percibido.

X. CONSIDERACIONES FINALES

A manera de síntesis, puede inferirse que las conclusiones a que se ha llegado poseen un valor sumamente importante. El propósito de manejar una muestra representativa del fenómeno humanoide en la Argentina, dada la heterogénea calidad del material inicialmente disponible y la severa decantación de casos hecha por consiguiente, ha permitido obtener una selecta cantidad de informes donde se aprecia, a través de su análisis, determinadas pautas o caracteres de comportamiento muy útiles para la tarea de estudio.

Esos diferentes caracteres estadísticos demuestran que hay un fenómeno de naturaleza original y novedosa, que no puede ser explicado como un conjunto de fraudes, alucinaciones, interpretaciones erróneas, etc. Es la población de casos significativos la que emerge del total de denuncias infectadas por aquellas de dudosa autenticidad, con una estructura propia (sin razón de tener, en caso de provenir de los mismos agentes productores).

En concreta oposición a la insostenible idea de atribuir a las entidades un carácter comunicativo y bondadoso, acostumbrados a mantener contactos reiterados con especímenes de la raza humana, los valores arribados muestran claramente lo contrario. Primero: nos hallamos ante un fenómeno que se localiza con mayor asiduidad en las altas horas de la noche o

a.—	Ocupantes que se encuentran en el interior del OVNI; sea observando, desplazándose, instrumentando, etc.	
0	Casos n.º: 30-39-44	3 casos. 14,2º/o
b.—	Ocupantes que merodean alrededor del OVNI; indiferentes ante la presencia de testigos:	
0	Casos n.º: 26-35	2 casos. 9,5º/o
c.—	Ocupantes que se encuentran próximos al OVNI, regresando a éste o alejándose por los testigos:	
0	Ningún caso.	
d.—	Ocupantes que repelen o controlan la acción dirigida de los testigos:	
0	Ningún caso.	
e.—	Ocupantes que parecieran manifestar interés o procurar un intercambio con los testigos:	
0	Casos n.º: 23-24-27-28-29-31-32-36-37-38-40-41-42-43-45-46-.....	16 casos. 76,1º/o

madrugada, cuando el número de testigos eventuales disminuye. Segundo: situado en áreas despobladas o retiradas de las concentraciones urbanas. Tercero: el retraído comportamiento de los ocupantes confirma con justeza la intención de evitar cualquier intento de comunicación. Es posible que estos hallazgos, como todos los que hemos ido tratando, provoquen una absurda desavenencia, o en mejor opción, una total indiferencia por parte de las "cofradías cósmicas", al no encajar con sus esquemas dogmáticos. Posible es también que se quiera seguir negando incluso a los mismos procedimientos científicos, impuestos en el estudio del problema. Pero en verdad última, si se pretende refutar actualmente las conclusiones vistas, sólo cabría intentarse sobre una base estadística.

BIBLIOGRAFIA:

- Ballester Olmos, V. "Biometric Data in 19 UFO Occupant Cases", en: *Data-Net*, Calif., dec.1972, nº 12-pg.2-9.
 Banchs, R. *El Tratamiento de la Información sobre OVNIS*, CEFAL, Buenos Aires, 1976.
 Boletín Especial de la SBEDV, "40 Encontros com Extraterrestres no Brasil", Rio de Janeiro, setiembre 1975.
 Carrougues, M. *Aparecen los Marcianos*, Pomaire, Barcelona, 1967.
 Galíndez, O. "Algunas constantes en las Manifestaciones Argentinas de T-I", en: *Cuarta Dimensión*, Buenos Aires, Julio 1974, nº 11-pg.35-37.
 Pereira, J. *Les Extra-Terrestres*, 2º.ºº. especial de "Phénomènes Spatiaux" Paris, 197.
 Tucci, E./ Giordano, A. *Los P. V. y sus tripulantes*, Glen. Buenos Aires, 1975 (2a. ed.)

La característica fundamental de esta reciente literatura ufológica es que, por fin, se puede llamar *científica*. Un vistazo a los autores, por ejemplo: astrónomos (Hynek, Sagan, Page), Ingenieros (McCambell, Blumrich, Fowler), Biólogos (Salisbury), Historiadores (Jacobs), Físicos (Curtiss), etc., así lo demuestra.

- "The UFO Experience" J. A. Hynek. Henry Regnery (Chicago), 1972.
 "UFOs: A Scientific Debate" C. Sagan y T. Page (Editores) Cornell University Press (Ithaca, New York), 1972.
 "Ufology" James McCambell. Jaymac Company (Belmont, Calif.), 1973.
 "The Spaceships of Ezequiel" J. F. Blumrich, Bantam Books, 1974.
 "Mysterieuses Soucoupes Volantes" F. Lagarde (Editor) LDLN, 1973.
 "UFOs: Interplanetary Visitors" R.E. Fowler, Exposition Press (N. Y.), 1974.
 "The Utah UFO Display" F.B. Salisbury. The Devi-Adair Co. (Old Greenwich, Connecticut), 1974.
 "UFOs Explained" Philip Klass. Random House (N.Y.), 1974.
 "Strange Phenomena" Vols. G1 y G2. William Curtiss. Aurot (Glem Mrd), 1974.
 "The UFO Controversy in America" David Jacobs. Indiana University Press (Bloomington, Ind.), 1975.
 "The Invisible College" J. Vallée. E.P. Dutton (N.Y.), 1975.
 "The Bermuda Triangle Solved. L.D. Kushe and Row (N.Y.), 1975.
 "The Edge of Reality" J. Vallée and J.A. Hynek. Henry Regnery (Chicago), 1975.
 "1973 Year of the Humanoids" David Weeb. Ed. del autor. USA-1974.
 "A Catalogue of 200 Type-I UFO Events in Spain and Portugal" Vicente Ballester Olmos. Edita CUFOS, USA-1976.
 "The Ufo wave of 1896" Loren E. Gross. Edición del autor. USA-1974.
 "UFOS and related subjects: An Annotated bibliography" L.E. Catoe.



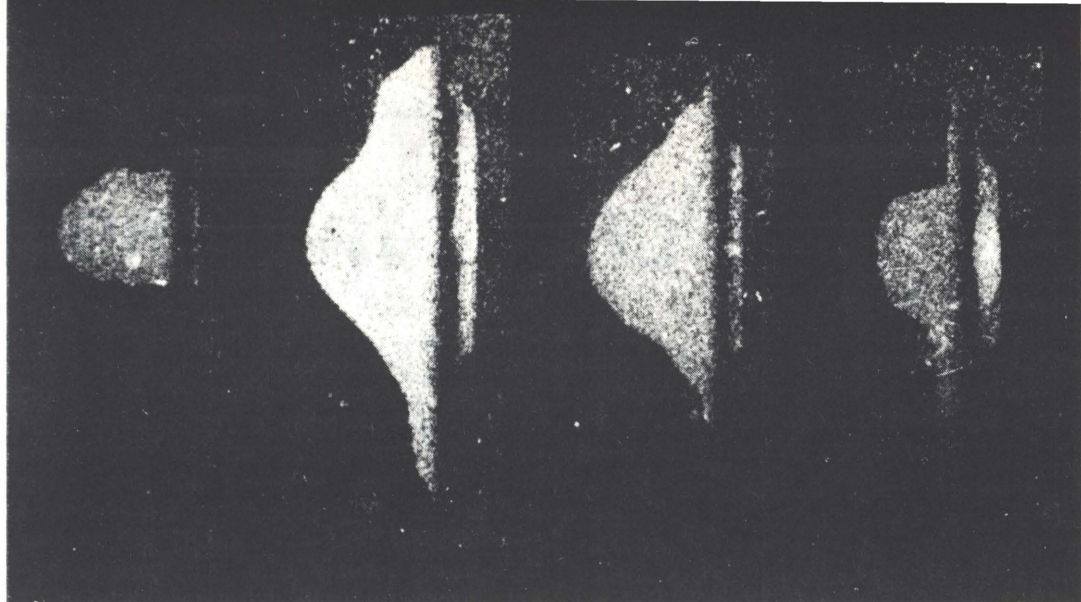
LA FOTO DE ERICH KAISER

PROVINCIA DE ESTIRIA, AUSTRIA. 3 DE AGOSTO DE 1954.

Erich Kaiser, que por entonces era minero, a comienzos de agosto de 1954, dejó su pueblo, Hohantauern, cerca de Trieben, para pasar una semana de bien merecidas vacaciones en el refugio de Mödlinger, en los montes del Gesäuse, cerca de Admont. El 3 de agosto, en compañía de su hermano y de dos turistas naturales de Viena (1), emprendió la ascensión del Monte Reichenstein (2.178 m). Hacia el mediodía, el buen tiempo que habían encontrado hasta entonces comenzó a cambiar y se apresuraron a alcanzar el refugio más próximo situado a 4 Km. al norte de Gaishorn y al nordeste de Trieben, en Estiria, en el sudeste de Austria. Durante este tiempo, Kaiser permaneció un poco rezagado para tomar una vista del Monte Kailbling, mientras el cielo se lo permitiese, pues las nubes se manifestaban a lo lejos. Eran cerca de las 13 h. Kaiser, entonces, se dio cuenta de que se encontraba a una altitud demasiado elevada para tomar una fotografía en buenas condiciones. Fue en ese momento cuando advirtió algunos fla-

shes de luz en el cielo y casi en el mismo momento vio tres "extraños discos de apariencia metálica" que, sin ruido y a una distancia de cerca de 700 m., se desplazaban en línea recta de Este a Noroeste, a una velocidad estimada por el testigo de por lo menos 200 Km/h. Inmediatamente Kaiser tomó una fotografía del fenómeno y cuando quiso reemprender su observación, los objetos habían desaparecido y el cielo estaba cubierto de nubes. El testigo prosiguió entonces la escalada y se reunió con sus compañeros en el refugio de Mödlinger.

El documento fotográfico fue publicado algunas semanas más tarde por un diario de Graz, el "Neue Zeit", con fecha 16 de Octubre de 1954. Kaiser había escrito una carta a los responsables del periódico, solicitándoles eventualmente que examinasen y analizarasen su fotografía. Desgraciadamente, ningún especialista pudo ser consultado por entonces. Esto no se consiguió hasta 1957, cuando otro periódico, el "Weltraumbote" en su edición de Mayo-



Junio, publicó de nuevo la aventura de Kaiser y tuvo la oportunidad en esta ocasión de someter el negativo original a una serie de análisis.

Estos especialistas no llegaron a poner en evidencia un fraude simple (el trucaje habría necesitado gastos enormes en material, un gasto, con mucho, superior a las posibilidades financieras de Kaiser). Otros, emitieron la hipótesis de que se había tratado de globos. A esta explicación el testigo, que había hecho su servicio en el Ejército del Aire, replicó que, por una parte, ningún viento habría podido hacer avanzar globos a tal velocidad y que, por otra, los objetos observados eran netamente metálicos.

En el documento aparece un cuarto objeto que Kaiser no pudo observar (a la izquierda, en la esquina superior del cliché). Se da uno cuenta mejor de esto cuando se examinan las ampliaciones que acompañan a este texto. Esta fotografía fue tomada cuando una ola de observaciones OVNI se desencadenaba sobre Austria. Desgraciadamente, no hemos podido recoger informaciones sobre el tipo de máquina y de película utilizados.

Kaiser falleció en 1968 y las diversas tentativas para encontrar otros eventuales testigos, o incluso amigos próximos, o a su propio hermano, fracasaron. La única cosa de la que se tiene seguridad es que Kaiser disponía de un laboratorio fotográfico que utilizaba para imprimir él mismo los

documentos que tomaba (2).

Es evidentemente lamentable que no se pueda disponer más que de informaciones, sobre este caso, tan pobres, impidiendo este hecho, bien entendido, toda toma de posición objetiva (a favor o en contra) en cuanto a la autenticidad del documento.

Permítaseme agradecer aquí a nuestro colaborador en Austria, así como a Adolf Schneider, en Alemania, la cooperación y ayuda que nos han proporcionado en el transcurso de estas difíciles investigaciones (3). No dejaré igualmente, de mostrar mi agradecimiento a M. Vermeulen, que se ha encargado de la traducción de varios documentos.

Alice Ashton

Inforespace nº 20 (Abril 1975)

- (1) El periódico "Neue Zeit" habla de varios hermanos, mientras que el "Weltraumbote" no cita más que uno. Por buenas que sean nuestras investigaciones, bien parece que Kaiser no estaba acompañado aquel día más que por uno de sus hermanos.
- (2) Este hecho fue facilitado por Anton Eisenkolbl, quien tuvo una entrevista con Kaiser en 1954, durante una reciente conversación con nuestro corresponsal en Austria.
- (3) Referencia: "Besucher Aus Dem All", Adolf Schneider, Edit. Hermann Bauer, K.J.

DOSSIER ESPECIAL

CASO TRANCAS

21 octubre 1963
entre 20,00 y 23,00 horas
Trancas, Tucumán [Argentina]
investigador Oscar A. Galíndez

Bajo este título comenzamos una nueva sección dedicada a una serie de casos OVNI a los que resulta difícil aplicar un calificativo, pues decir que son interesantes, espectaculares, extraños o, incluso, increíbles, es correr el riesgo de emitir una opinión injusta o equivocada. Hemos de reconocer que, a pesar de llevar tantos años dedicados a este tema y de haber pasado por nuestras manos cientos de casos, nuestra capacidad de crítica queda anulada ante unos sucesos a los que no cabe buscar una explicación lógica, "nuestra" lógica, desde luego.

Pero queremos dejar constancia, esto es importante, de que TODOS los casos que aparecerán en esta sección fueron estudiados en profundidad por investigadores del tema y que al final fueron calificados como hechos auténticamente reales, cualquiera que sea su explicación.

Se han escogido para su publicación aquellos casos que, por no haber aparecido en la literatura OVNI de nuestro país, son desconocidos para la mayoría de los lectores.

La Redacción.

El caso de Trancas es quizá uno de los hechos más excepcionales dentro del historial del problema OVNI. No sólo por el número y calidad de los testigos, sino por las características del fenómeno y la estrecha similitud que guarda con otros incidentes de igual género.

La prensa argentina dió en su oportunidad versiones muy sucintas de los hechos, cuando no contradictorias. Las agencias noticiosas las reprodujeron a escala internacional, incurriendo en las mismas deficiencias.

En salvaguardia de la reconocida honorabilidad de los testigos, y entendiendo que el caso merece ser conocido en su faz verdadera, circunscribiremos nuestra exposición al relato que nos hiciera personalmente una de las protagonistas.

Si bien cuando el suceso acaparó la atención periodística, se suministraron los datos particulares de los observadores, en la presente oportunidad omitiremos sus apellidos, individualizando a sus titulares con sus verdaderos nombres de pila. Cumplimentamos —de este modo—

un momento especial de la entrevistada, frente al justificado temor de ver renovadas las chanzas prodigadas en ocasión del fenómeno. Máxime si nos atenemos al hecho de que algunos de los protagonistas viven actualmente en otras ciudades argentinas, ignorando sus flamantes círculos de amistades la experiencia de maras.

EL RELATO

La señora Yolié —nuestra entrevistada— cuenta actualmente con 28 años, está casada con un conocido integrante de las Fuerzas Armadas Argentinas y tiene dos hijos. Es licenciada en relaciones públicas y denota ser una persona de elevada formación cultural, al igual que los demás componentes de su familia, lo que consolida la seriedad de sus afirmaciones. De conformidad a su relato, los hechos ocurrieron en este orden:

A las 19 hs., del 21 de octubre de 1963 la usina privada de la fábrica "Santa Teresa", de propiedad de su familia, no funcionaba. Su utilización resulta imprescindible para el suministro de energía eléctrica, toda vez que la casa se encuentra en un lugar despoblado en un radio de 2 kilómetros a la redonda, y a 3 kms. de la Villa de Trancas, Prov. de Tucumán, Argentina. Debieron suplir el desperfecto con faroles portátiles y velas. La testigo ignora si esa dificultad guarda

alguna relación con los fenómenos que se producirán con posterioridad.

En razón de este contratiempo, y después de cenar, debieron acostarse alrededor de las 20 horas. La señora Yolié, que por entonces ya estaba casada, debió permanecer —empero— en vigilia porque a las 21,30 hs., debía darle del biberón a su primogénito. Estaba recostada en la habitación Nº 4 (Ver fig. 5), junto con su hijito y su hermana Yolanda (30 años, soltera).

Alrededor de esa hora, la empleada doméstica Dora Martina (15 años) golpeó la puerta de la habitación para manifestarle que tenía miedo. Pero no le especificó la causa del temor, por lo que Yolié le restó importancia pensando que la causa era la soledad del lugar. Le expresó a Dora su extrañeza de que así fuese ya que como persona de campo debía estar habituada a tales sensaciones.

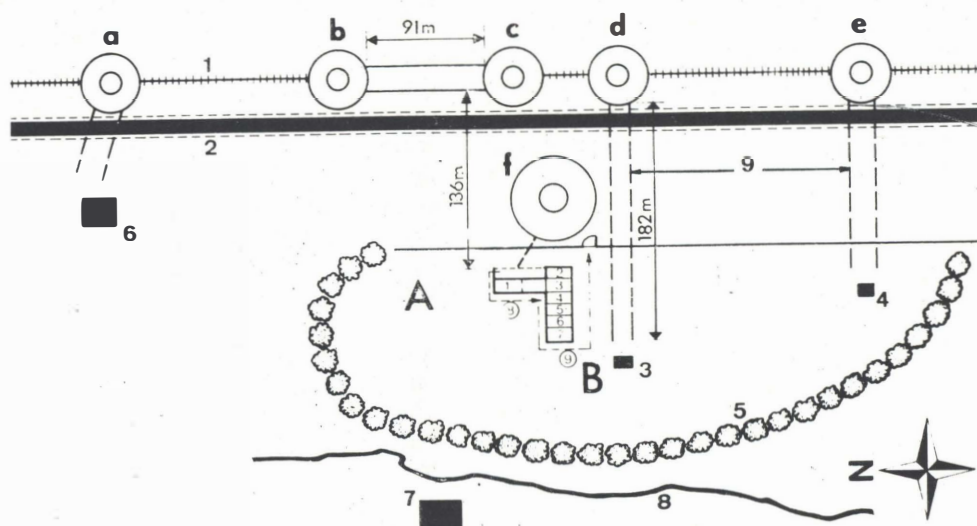
Instantes más tarde la empleada volvió a insistir, indicando ahora que veía luces en el patio del fondo, cuyo origen no sabía determinar. Explicó que cada vez que salía, el ambiente se iluminaba bruscamente por unos segundos. No había señales de tormenta. Sólo algunas nubes dispersas.

Yolié y Yolanda se levantaron y salieron al patio del fondo. No vieron nada. Aguardaron unos minutos y regresaron a la habitación Nº 4. No bien lo hubieron hecho, la empleada Dora Martina las llamó apresuradamente, expresando que las luces habían reaparecido. Salieron las hermanas por segunda vez pero tampoco advirtieron nada extraño. Dora Martina estaba presa de pánico. Les pidió que permanecieran un rato prudencial porque las luces daban la impresión de manifestarse a intervalos repetidos. Era tanto su temor que les dijo que aplazaría las tareas domésticas restantes para el día siguiente.

SILUETAS ANTROPOMORFAS

Las tres jóvenes se dirigieron entonces hacia el extremo izquierdo del patio (Sector "A" en el gráf. 5). Allí vieron

Dr. Oscar A. Galindez, Abogado Argentino de 31 años, cofundador del CADIU en 1964, Director de la publicación "OVNIS, un desafío a la ciencia", Organizador de primer ciclo en TV argentina que se emitió en 1968 bajo la denominación de "OVNIS: Informe especial". Autor de los libros "Informe sobre los objetos voladores no identificados" (1968) y de "Los OVNI ante la ciencia" (1971) del que se halla preparando una segunda edición —ampliada y corregida—. Autor de numerosos trabajos ufológicos publicados en revistas especializadas, particularmente "Flying Saucer Review", "Lumieres dans la Nuit", "Phenomenes Spatiaux", "Stendek", "Inforespace", etc. . . Autor del primer estudio argentino de procesamiento de información OVNI conjuntamente con el Prf. Oscar Uribe, titulado "Algunas constantes en las manifestaciones argentinas del TIPO I".



Finca de la familia Moreno: (1) Sala de estar. (2) Habitación de Argentina. (3) Habitación de los padres. (4) Habitación de Yolié y Yolanda. (5) Cocina. (6) Cuarto de baño. (7) Entrada. (8) Trayecto de Argentina. (9) Trayecto de Yolié y Dora.

1. Vía Ferrea. 2. Camino hacia las Arcas. 3. Hangar. 4. Gallinero. 5. Árboles. 6. Casa Tropiano. 7. Casa Acosta. 8. Canal de irrigación. 9. Haces de Luz.

que en dirección a las vías del Ferrocarril Belgrano —situadas a unos 150 metros de la casa— había dos focos luminosos unidos por una prolongación brillante, como un tubo de unos 100 metros de extensión (Objetos "b" y "c", en el mismo gráf. 5). Unas siluetas (cuarenta aproximadamente) se recortaban sobre el fondo luminoso. Caminaban en distintas direcciones, por lo que pensaron en la posibilidad de algún descarrilamiento o de un sabotaje inminente. Las sombras, de indudable perfil humano y talla normal, parecían moverse en uno y otro sentido, pero piensa Yolié que lo hacían DENTRO del "tubo". La vegetación impedía apreciar mayores detalles, de modo que tuvieron que arrodillarse para evitar que las copas de los árboles les obstaculizaran la visión. Convinieron en aproximarse a la línea férrea para investigar.

Las dos hermanas regresaron a su habitación para vestirse adecuadamente ya que la noche era muy fría. Mientras Yolanda buscaba una linterna y Dora un Colt 38, que tiene para cuando queda so-

la en la casa, Yolié pasó en puntas de pie por la habitación No 3, en la que dormían sus padres. (Antonio, 72 años, y Teresa, 63). Llegó así a la habitación No 2, donde dormitaba su hermana Argentina (28 años, casada con un militar) y sus dos hijitos. Lo hizo con el propósito de pedirle que vigilara a su niño. Sus comentarios determinaron que Argentina tratase de disuadirla, frente a la eventualidad de guerrilleros o saboteadores que —advirtiéndole su presencia— no vacilaran en abrir fuego. Insistió Yolié en que nada sucedería, dado que tomarían los recaudos del caso.

OBJETOS NO CONVENCIONALES

Argentina, llevada por la curiosidad, salió de su habitación y pasó a la galería contigua. Comenzó a caminar hacia el extremo de la misma en procura de visualizar las presuntas luces vistas por sus hermanas y la empleada doméstica. Sorpresivamente profirió un grito, exclamando que había varios aparatos extra-

ños cerca de la casa. Perdió entonces el control de sí misma y corrió desesperada hacia el fondo de la casa (Ver línea de puntos en el gráf. 5). En su turbación tropezó con un montículo de ladrillos que estaba en el patio y rodó por tierra. Se levantó prestamente y penetró sobresaltada a la habitación Nº 4. Resultaba sorprendente para las otras hermanas la transfiguración de Argentina, persona de carácter apacible e introvertido. Jamás la habían visto tan alterada. Lloraba y expresaba con voz entrecortada que lo que había observado eran realmente naves.

Los padres de las jóvenes se despertaron inquietos, no así los niños. Yolié, Yolanda y la empleada Dora Martina salieron apresuradamente por la habitación Nº 4, dirigiéndose hacia el sector de la vivienda (Ver trayecto en gráf. 5).

Las tres avanzaron resueltamente hacia la vía férrea. Dora Martina lo hacía delante de las dos hermanas. Un primer detalle que les llamó la atención fue una tenue luz verdosa situada en las proximidades del portón de entrada de la casa. Pensaron que se trataba de una camioneta del señor Huanca —peón de la finca— por lo que Dora Martina se aprestó a abrir la portezuela para facilitar el paso del vehículo. Cuando se disponía a hacerlo, Yolié dirigió un haz de linterna hacia la luz verde. Súbitamente se iluminaron seis ventanillas correspondientes a una extraña masa discoidal que se encontraba suspendida en ese lugar, a sólo 8 metros de distancia (Objeto "f", en el gráf. 5.)

FRENTE A LO INSOLITO

Se trataba de un cuerpo de unos 8 ó 10 metros de diámetro, cuya superficie parecía metálica, similar al aluminio. Presentaba varios casquetes unidos por protuberancias como remaches, y un domo en su parte superior, también de aspecto metálico, pero más oscuro y sin casquetes. No había ningún emblema o distintivo en su estructura. Las mirillas eran ligeramente rectangulares, de unos 70x50 cms., e irradiaban una potente

luz blanca que impedía ver su interior. El resto de la superficie no se apreciaba ya que una niebla blancuzca —que salía del extremo inferior del objeto— obstruía la visión de todo lo que pudiese existir más abajo de las ventanillas. Desde el domo hasta la base de éstas habría entre 2,50 y 3 metros, y desde esas bases hasta el suelo, apenas 1,50 m. El artefacto se balanceaba suavemente, pero no giraba sobre sí. Evidentemente no estaba posado en tierra.

Una suerte de serpentina se encendió inmediatamente en el interior del objeto y comenzó a girar, detalle éste que fue advertido a través de las mismas ventanillas. Estas cambiaban de colores, lenta y sucesivamente, lo que les comunicaba un efecto de circunvalación que se daba en sentido contrario a las agujas del reloj. La impresión de este movimiento estuvo representada originariamente por una luz rosada o rojiza que circulaba de una ventanilla en otra. Este proceso se hizo paulatinamente más rápido, hasta adquirir el conjunto de la periferia una tonalidad anaranjada, no sin antes haber pasado por el rojo vivo. (Los marcos separativos de estos portillos no cambiaban de posición, de manera que resulta obvio que no era el objeto el que giraba,

sino una suerte de anillo o serpentina luminosa del interior). Un suave ronroneo acompañaba estos movimientos. La niebla comenzó a tornarse espesa, despidiendo un olor penetrante, como de azufre.

Las tres testigos certificaron estos pormenores en menos de 30 segundos. Una súbita llamarada que partió del objeto (no saben de qué sector), las hizo volver a la realidad ya que las tiró con fuerza al suelo, rodando sus cuerpos unos 2 metros. Se incorporaron y, presas de pánico, corrieron hacia la galería e ingresaron prestamente a la casa. La empleada doméstica había sufrido en mayor medida los efectos de la llama, ya que se encontraba delante de las dos hermanas, las que sólo experimentaron una fuerte sensación calórica. (Al día siguiente, Dora

Martina será asistida en el Hospital de Trancas, con quemaduras de primer y segundo grado en el rostro, brazos y piernas).

Paralelamente, se encendieron en la vía férrea otros tres focos luminosos (Objetos "a", "d" y "e"), con lo que totalizaron seis cuerpos extraños. Entre los dos objetos más alejados ("a" y "e") mediaba una distancia aproximada de 400 metros.

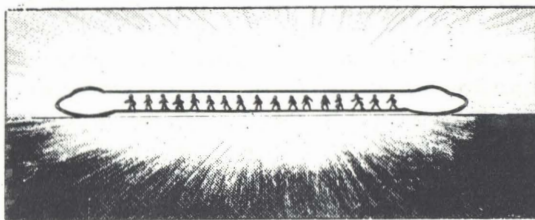
(Es probable que las luces vistas desde el fondo de la casa por Dora Martina, y cuyo origen no pudo determinar, hayan sido consecuencia del encendido simultáneo e intermitente de esos focos. Desde el medio patio, resulta materialmente imposible la observación del terraplén, pero es factible que el resplandor emitido por los objetos haya iluminado el ambiente del patio).

HACES COHERENTES DE LUZ

A medida que la serpentina interior giraba con mayor velocidad, el objeto "f" fue paulatinamente cubierto por la niebla que salía de su extremidad inferior. Las formas estructurales del artefacto llegaron a perderse, siendo perceptible después como una nube de tonalidad naranja.

Desde la ventana de la habitación N° 2 —que da hacia el este— pudieron ver que desde la parte superior de ese mismo objeto partió un "tubo" de luz de unos 3 metros de diámetro que siguió con minuciosidad los distintos accidentes de la casa, como efectuando una cuidadosa escrutación.

Los demás objetos, posados o suspendidos a muy baja altura en la línea férrea, tenían una apariencia metálica semejante a la del objeto "f", aunque éste parecía considerablemente mayor. (La señora Yolié le llamará "nave madre", no sólo por su volumen, sino porque su comportamiento denotaba ser inspirador de los otros cinco). El ambiente estaba muy iluminado, de modo que fue relativamente sencillo apreciar estos detalles.



DESCRIPCION DE LOS HACES

Al advertir que desde el objeto "d" comenzaron a avanzar dos rayos compactos, Yolié salió nuevamente por la puerta de la habitación N° 4 y se dirigió hacia el extremo derecho de la casa (Sector "B", en el gráf. 5). Los haces se orientaron directamente hacia un portón situado a 50 metros de la vivienda, y en donde se guardaba un tractor (N° 8, en el mismo gráf.). Tardaron unos minutos en cubrir los 200 metros que median entre la vía y el portón; se detuvieron a 2 metros de éste. Verlos avanzar, con sus 3 metros de diámetro fue un espectáculo sobrecogedor. No tocaban el suelo en toda su extensión; se mantenían apenas a 10 cm. del mismo. Eran perfectamente cilíndricos, sin sombras por ninguna parte. (Sin embargo, en atención al diámetro de los objetos, estimamos que el punto de origen de los "tubos" debió haber sido inferior al de su extremidad). No despedían vapor ni emitían sonido alguno. Permanecieron frente al portón unos 30 minutos (Al día siguiente se comprobará que las manchas de aceite que cubrían algunas partes de la estructura del vehículo habían desaparecido, como si hubiese sido sometido a un cuidadoso lavaje).

En una acción instintiva, Yolié introdujo su mano derecha —hasta la mitad del antebrazo— en la "pared" de uno de los "tubos" del objeto "d". Hasta ese instante había discurrido en la posibilidad de un chorro de agua concentrado por algún mecanismo desconocido. (La notable claridad de los haces le inducía a tal especulación). Pero su antebrazo no se humedeció en lo más mínimo. El con-

tacto con la luz —o lo que fuere— le permitió experimentar una fuerte sensación calórica que no le produjo —empero— ningún efecto cutáneo. Era algo inmaterial que no acusó ninguna alteración como consecuencia de su actitud. (Por de pronto, si los haces llegaron hasta el portón, resulta evidente que tampoco se alteraron cuando atravesaron el cerco de la casa). El temor a lo insólito hizo correr a Yolié nuevamente hacia la vivienda.

El padre de las tres hermanas quiso salir a indagar la causa de estas luces, pero ellas se lo impidieron. (Durante varios años había ocupado la intendencia de Trancas. De allí que al comenzar estas manifestaciones luminosas, pensara en enemigos políticos que se aprestaran a perpetrarle un atentado). La madre de las jóvenes oraba.

Desde las ventanas de las habitaciones 2, 3 y 4 se veía cómo desde los otros objetos partían haces luminosos que avanzaban lentamente hacia las adyacencias

de la finca. Eran muy blancos y de perfecta configuración cilíndrica. Sus luces no se dispersaban. Parecían caños de unos 3 metros de diámetro dispuestos paralelamente a razón de dos por cada objeto, salvo el "f", que proyectaba uno sólo. Sus extremidades terminaban abruptamente. (El "tubo" que unía los objetos "b" y "c" había desaparecido, así como las sombras humanoides. Ahora ambos objetos dirigían rayos compactos en dirección de la casa).

Desde el objeto "e" se vieron emerger dos rayos coherentes que llegaron lentamente hasta un criadero de 400 gallinas, ubicado más al sur del portón (Ver Nº 9, en gráf. 5). Se detuvieron a corta distancia del gallinero y así permanecieron por espacio de largos minutos.

VARIACION TERMICA

En el interior de la casa la temperatura fue creciendo hasta oscilar en los 400 C. (Antes de la manifestación de estos fenómenos, el índice sólo alcanzaba los 16

grados). Los tres niños transpiraban mojado sus ropas sin despertarse.

Dentro de la finca el ambiente estaba iluminado como de día. La señora Yolié no acierta a explicarse por dónde se filtraba la luz. Ninguno de los testigos advirtió si los rayos atravesaban las paredes, pero Yolié nos manifestó que ello bien podría ser la causa de la luminosidad interior, aunque no se aventuraba a afirmarlo rotundamente. La superación del cerco de la casa y del antebrazo de Yolié, por parte de los "tubos", consolidaría la posibilidad apuntada.

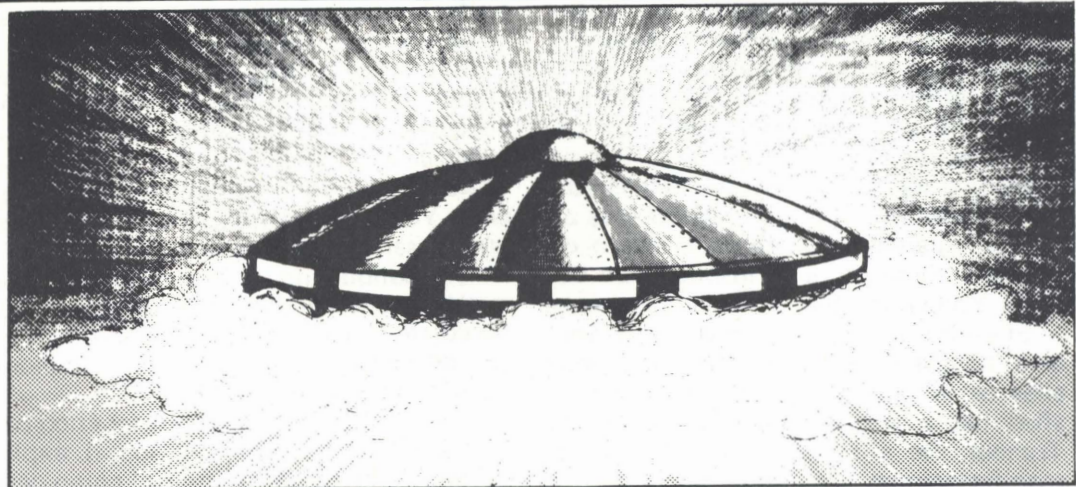
(La hipótesis del campo magnético canalizado, del francés Jean Goupil, explica teóricamente estos "tubos" como descargas toroidales del campo.)

Las paredes de madera o piedra no constituyen un obstáculo para el campo magnético. A su criterio el haz luminoso de la descarga toroidal puede reconstituirse del otro lado de la pared, dando la apariencia asombrosa de una luz que atraviesa un cuerpo sólido.

De igual modo, y teniendo en cuenta el desprendimiento de una cantidad no despreciable de energía, la temperatura debe elevarse necesariamente en el interior de la casa.

En determinado momento del desenvolvimiento de estos fenómenos, la señora madre de las tres hermanas, vio una sombra que se recortó fugazmente a través de la ventana de la habitación Nº 3. Pero no sabe precisar si la visión fue producto del mismo estado emocional o si realmente existió.

Poco después el objeto "f" proyectó el haz de luz compacto hacia el sur, en dirección de la Villa de Trancas. Se extendió con lentitud, y al cabo de 10 ó 15 minutos parece que alcanzó las inmediaciones del poblado. Luego el haz se elevó hasta completar un giro de 180°, quedando en orientación norte. Después se retrajo despaciosamente hasta desaparecer en el objeto "f", el que comenzó a desplazarse hacia la vía férrea. Allí se le unieron los demás objetos, dirigiéndose todos a baja altura hacia el este, en dirección de la Sierra de Medina. Habían



transcurrido 40 ó 45 minutos de la primera observación. El horizonte se tiñó de luces anaranjadas por espacio de más de media hora.

COMPROBACIONES

Resultan de particular interés los siguientes detalles posteriores al incidente, toda vez que avalan en forma fehaciente la manifestación de un fenómeno verdaderamente insólito.

a) Una vez desaparecidos los artefactos, la familia en pleno salió al jardín, en donde se mantenía en suspensión la niebla producida por el objeto "f". Era muy densa. Un fuerte olor a azufre flotaba en el lugar. La niebla se esfumará 4 horas después;

b) Debajo del sitio en que se balanceó aquel objeto, y dentro de un círculo de 8 a 10 metros de diámetro, formando un perfecto cono de un metro de altura, comprobaron la existencia de innumerables bolitas blancas de 1cm. de diámetro. Al día siguiente encontraron iguales esferitas en la vía férrea, pero no en la cantidad desmesurada existente en el jardín. Al ser suavemente presionadas se deshacían.

El jefe del laboratorio químico del Instituto de Ingeniería Química de la Universidad de Tucumán, Walter Gonzalo Tell, procedió a realizar el análisis corres-

pondiente, el que arrojó presencia de carbonato de calcio, en un porcentaje de 96,48%, y carbonato de potasio, en un índice de 3,51%.

c) Los perros de la casa, conocidos por su bravura, no ladraron en ningún momento. Tampoco lo hicieron después de la desaparición de los objetos. Parecían atontados, como adormecidos.

Iguales efectos se advirtieron en las gallinas;

d) La plantación de arvejas del sector

en donde aparecieron las bolillas se secó días después.

Con los años pese a la utilización de fertilizantes, se pudo estimular el crecimiento en el área, pero no con la fuerza que tenía antes;

e) La señora Yolié se aproximó a las 22,30, a la casa del vecino Francisco Tropiano situada a unos 100 metros al norte de la de ellos (Ver Nº 10 en el gráf. 5). Le indagó sobre si había advertido algo raro durante los últimos minutos. (El objeto "a" había estado dirigiendo rayos compactos hacia la finca del señor Tropiano). Este declaró no haber sentido ni visto nada, ya que estuvo profundamente dormido. Sólo alcanzó a comprobar la iluminación anaranjada que persistía en el cuadrante este;

f) Siempre con igual propósito de recoger detalles ampliatorios del fenómeno, los protagonistas interrogaron al día

siguiente el capataz de la finca, señor José Acosta, quien tiene su morada al oeste a unos 100 metros de la de aquéllos, más allá de un canal de riego.

Lo primero que Acosta les preguntó fue sobre la razón por la cual se había incendiado el campo, ya que lo vio iluminado hacia el este. Agregó que por esa hora se "entretuvo" observando numerosos objetos que evolucionaron largo tiempo hacia el Oeste (Evidentemente, se trataba de elementos no visualizados desde la finca "Santa Teresa". Si se estudia el el gráfico Nº 5, se constatará la existencia de una arboleda que cierra la visual por los fondos de la casa. Sus moradores se encontraban imposibilitados de advertir los objetos denunciados por Acosta, hacia el oeste. Igual consideración —aunque en contrario— cabría para éste con relación a los fenómenos de la vía férrea, vistos hacia el este. Acosta sólo pudo percibir un resplandor persistente, atribuyéndolo a un incendio);

g) Otro testimonio de valía corresponde a la doctora Rena Vera, médica del Hospital de Trancas, situado en las afueras del pueblo.

Esa misma noche al descomponerse su automóvil —en momentos en que se conducía a la Villa— decidió completar a pie el trayecto restante. Eran alrededor de las 23 hs., cuando vio venir en dirección oeste-este, y con ligera orientación norte, una flotilla de 40 ó 50 cuerpos lu-

minosos que pasaron a baja altura sobre el lugar. Dejaron el ambiente impregnado de azufre, al extremo que la doctora estuvo a punto de perder el conocimiento.

(Como estos elementos procedían del oeste —y en atención a su elevado número— pensamos que probablemente se trató de los mismos cuerpos vistos por el capataz Acosta, en viaje hacia la Sierra de Medina. Hacia ésta habían convergido minutos antes los objetos observados por los ocupantes de la finca "Santa Teresa". Nos preguntamos si el rayo compacto de unos 3 Kms. de extensión, que giró en 180º, no fue sino una suerte de señal para un posterior agrupamiento con aquéllos). La figura 6 aclara convenientemente la observación de la doctora Vera;

h) A criterio de la señora Yolié, los objetos visualizados serían producto de una tecnología terrestre, basando sus presunciones en los remaches advertidos en la estructura del objeto "f", así como en las sombras humanoides vistas a la distancia.

Esta afirmación resulta de particular importancia, no en orden a la hipótesis terrestre en sí, sino en cuanto tal expresión muestra a la entrevistada como una persona no proclive a lucubraciones fantásticas. Si algo la serenó durante los acontecimientos fue su creencia de que siendo "personas como nosotros, no podía tratarse de inteligencias extraterrestres".

PARA HACER FRENTE A LAS CONTINUAS ALZAS DE LOS COSTOS NECESITAMOS AUMENTAR EL NUMERO DE SUSCRIPTORES

**!COLABORE DIFUNDIENDO STENDEK
ENTRE SUS AMISTADES!**

REFLEXIONES EN TORNO A LAS OBSERVACIONES DE OVNIS EN 1950

por Felix Arés de Blas y Ma. Carmen Garmendía del C. E. I.

Gracias a la amabilidad de nuestros amigos Pere Redón y M. Carmen Tamayo hemos tenido ocasión de repasar los cien casos que forman, en estos momentos, el archivo CEI para los avistajes de OVNIS en 1950.

Resaltamos una tarea un tanto monótona pues se trata, en su mayor parte, de casos de aviones vulgares, meteoritos, globos y aviones a reacción. No obstante resulta sumamente constructivo leerlos y releerlos, no sólo para buscar casos interesantes que, como veremos, los hay, sino también para darse cuenta de que para las gentes de 1950 las palabras "platillo volante" significaban algo muy distinto de lo que significan para nosotros. Desde luego que la palabra O.V.N.I., aunque ya se menciona, todavía no ha llegado a nivel popular. La incipiente mitología de los "P. V." vista desde nuestra perspectiva de un cuarto de siglo más tarde, cuando se ha enriquecido brutalmente, hasta formar todo un olimpo de dioses extraterrestres, resulta desconcertante por lo sencilla y nos plantea muchas preguntas cuyo intento de respuesta nos puede ayudar a comprender el mucho más complejo mundo de los OVNIS de hoy en día.

Una de las cosas que más rápidamente llama nuestra atención son los trece casos de aviones de "propulsión a chorro". La estela que para nosotros es la prueba indudable de su naturaleza, es lo más extraño para los ojos de 1950 que nunca antes se han enfrentado con un hecho similar. Se leen noticias, tan perfectamente documentadas, y que dejan tan poco lugar a la duda, como la siguiente, tomada de "EL NOTICIERO" del 29 de Diciembre de 1950:

Almadén 29. Sobre las once y media de la mañana, ha aparecido en el espacio, un

punto negro que dejó una estela blanca en forma de cirroestrato y semejante a una columna de humo. Se calcula que el fenómeno llevaba una altura de 7.000 a 8.000 metros y que su velocidad era de 500 a 600 Km. por hora. Tardó veinte minutos en atravesar el horizonte visible. La expectación ha sido sorprendente y los comentarios son variadísimos. De los pueblos de Chillón y Almendralejos comunican haber visto también dicha ráfaga. Cifra.

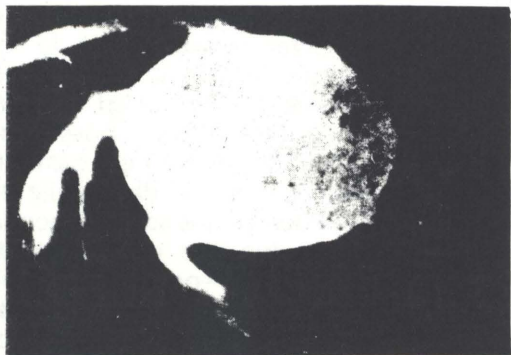
Cualquiera de nosotros al leer esta noticia diría que se trata de un avión a reacción sin ninguna duda. Sin embargo creemos que muy pocos de nosotros hubieran sido capaces de precisar con tanta exactitud la velocidad y alturas normales de crucero de los aviones a reacción de 1950. Era la primera vez que ellos veían un avión a reacción y no se avergüenzan de darle la clasificación de "platillo volante", pues para ellos todavía estas palabras no significaban nada más que máquina extraña que se han visto volando sobre los Estados Unidos. Al leer estas noticias, rara vez da la sensación de que el que las escribe las relaciona con extraterrestres (a pesar de que ya se han publicado las ideas del mayor Donald E. Keyhoe sobre su procedencia marciana) probablemente porque el "boom" Adamski todavía no ha llegado; aunque se habla de extraterrestres, esta idea todavía no ha pasado a formar parte de la mitología popular.

En una noticia publicada en el diario PUEBLO del 30 de Marzo de 1950 se afirmando razones muy razonables (valga la redundancia) que son nuevas armas americanas. Tras la aparición en Palma de Mallorca de un platillo volante, del que hablaremos más adelante pues se trata, probablemente, del primer caso con fotogra-

fía ocurrido en España, el diario "Las Provincias" del 31 de Marzo acaba así su reportaje: "Son discos norteamericanos".

No cabe duda de que la cultura influye en nuestra percepción de las cosas, por lo tanto no debe extrañarnos que si en nuestro entorno cultural los "P. V." son cohetes americanos, nuestra percepción tenderá a ver "cohetes americanos", pero por contra, si el "P. V." es una nave extraterrestre, ¿qué veremos? La pregunta es muy difícil de contestar para el entorno de 1950 puesto que las nuevas las percibimos muy mal; nuestra visión trata de deformarlas para convertirlas en alguna de las categorías culturalmente admitidas. Parece lógico, por lo tanto, que si los "P. V." son realmente algo nuevo, algo todavía ajeno a nuestro mundo cultural, la forma en que se perciba sea evolutiva y se vaya adaptando a los contenidos míticos en un proceso de acción recíproca: lo que se dice ver, pasa a ser contenido del mito y estos contenidos admitidos, que ya forman una categoría cultural perceptible, tienden a deformar nuestra percepción. Todo fenómeno nuevo, culturalmente "vivo", debe presentar formas de percepción evolutiva.

Creemos que es en el transcurso de 1950 cuando la idea de que en el cielo pueda verse algo extraño, va ingresando dentro de las categorías perceptibles de la cultura popular española. Hasta entonces, casi nadie podía ver cosas extrañas en el cielo por la sencilla razón de que "culturalmente" no existían tales cosas. No obstante, a finales de 1950, ya se pueden ver, puesto que dichos elementos ya existen, como entes culturales, y, por lo tanto, perceptibles. Este hecho nos explica la multitud de aviones a reacción que son tomados por "P. V." en el último mes del año. Hay un caso especialmente curioso ocurrido en Mora de Toledo el 27 de Diciembre de 1950. Los habitantes de



Palma de Mallorca, 30 Marzo 1950

dicho pueblo vieron la famosa estela y además en las proximidades cayó un bloque de hielo. Tal como explica el investigador valenciano Ballester Olmos, se trata de un avión a reacción y el bloque de hielo el que, a veces, se forma en las alas. Esta es nuestra explicación de hoy en día, pero desde el punto de vista de 1950 la situación es muy distinta; se crea una nueva categoría dentro del mito: la posibilidad de que de los "P. V." se desprendan cosas. Cuando terminemos el estudio de 1951 y 1952 ya veremos si se utiliza o no esta nueva posibilidad.

No queremos terminar este artículo sin exponer los casos que consideramos más extraños del citado año. Los que más nos han sorprendido, por no encajar dentro de las categorías perceptibles en nuestra cultura 1976.

El primer caso sucedió en la madrugada del 22 de Marzo de 1950 y fue publicado en "La Vanguardia" del 28. Transcribimos la descripción que del caso hacen los dos testigos, industriales madrileños:

"Era la noche clara, sin una sola nube, sin nada que se pareciera a niebla. De pronto, en dirección contraria a nuestro coche vimos avalanzarse sobre nosotros una gran bola de humo del tamaño de una mesa camilla, dentro de la cual se veía girar algo

que brillaba, pero no intensamente, sino con un brillo opaco, algo como cuando el sol trata de forzar la niebla que lo envuelve. Al llegar junto al coche aquel objeto, perdimos la visibilidad. Encendimos los focos antiniebla... pues bien, toda aquella luminosidad no era bastante para transpasar un palmo de aquella especie de niebla que se nos echaba encima. Lo sorprendente fue que en el instante preciso de "chocar" —por así decirlo— con el parabrisas se deshizo y en un rato no lo volvimos a ver. Pero fue muy poco tiempo en tranquilidad pues otra vez los atisbamos a lo lejos y de nuevo, a velocidad fantástica, se nos echó encima. Esto nos ocurrió exactamente igual de quince a veinte veces..."

Para nosotros este caso resulta desconcertante. Si el suceso hubiera ocurrido una vez podríamos decir que era rayo global, muy grande y un tanto atípico, pero podría encajar dentro del citado fenómeno. El brillo rojizo opaco y el deshacerse (descargarse) al tocar algo metálico son características típicas de dichos rayos; pero una vez descargado resulta bastante difícil concebir el mecanismo que lo vuelve a activar y que lo vuelva a traer desde lejos, así hasta quince o veinte veces. Para nosotros no hay duda de que nos encontramos ante un *fenómeno desconcertante*; pero reflexionemos un momento, en 1950 se habla de "P. V.", por ello no es raro que la prensa diera la noticia con dicha etiqueta. Si el fenómeno hubiera sucedido en los últimos años del pasado siglo cuando los fenómenos psíquicos, espiritistas y mediúmnicos formaban parte de las categorías culturales conocidas, y si nuestros testigos hubieran estado en alguna reunión espiritista; ante su experiencia ¿habrían hablado de "P. V." o de ectoplasmas? ¿la percepción habría sido de una niebla en forma de bola o con ligera forma antropomórfica?... A la conclusión a la que queremos llevar-

les es a que se trata de un hecho extraño, pero que etiquetarlo de OVNI, con todo lo que, en estos momentos, lleva asociada dicha categoría cultural, me parece un poco arriesgado. ¿Lo dejamos como *fenómeno insólito*, sin más?

Otros dos casos que hemos elegido por su paralelismo son los siguientes:

Palma de Mallorca, 30 de Marzo de 1950... El fotógrafo alemán y delegado de NO-DO en Mallorca, Enrique Haussman junto con sus ayudantes... lograron fotografiar la pasada noche un P. V. Tenía el tamaño aparente de 6 o 7 lunas. Era muy brillante. La marcha del platillo era giratoria como la de los molinetes de fuegos artificiales.

En la foto (la primera en España y de las primeras del mundo) se observa una forma ovoidal con una especie de cinco colas luminosas que siguen el sentido de rotación como las agujas del reloj... (extracto noticia de Cifra).

Barcelona 21 de Abril. A las diez de la noche. Un matrimonio pudo observar un disco del tamaño de 6 u 8 lunas. Alrededor del mismo se distinguían unos chorros de fuego que acompañaban al disco en un movimiento giratorio...

(extracto de "Las Provincias" 23.4.50)

DATOS REFERENTES A LA ANUALIDAD 1950

En el transcurso de este año vemos claramente que no llegan a la media docena, el número de casos que pueden considerarse OVNIS, en el sentido que, actualmente, damos a esta palabra. A pesar de ello vamos a dar las características más usuales; el motivo que nos lleva a ello es que en la mayor parte de los estudios globales que hacemos, al obtener los resultados sobre dichas características siempre nos queda la duda: ¿será lo normal? ¿será lo que debería ser por azar? ¿es significativo? Para responder a estas y otras

preguntas, normalmente hemos acudido a la ayuda de algunos sencillos parámetros estadísticos. Otras veces también se ha hecho (1) simular unos datos falsos, *provocados* por medio de un modelo teórico, y utilizar éstos como elementos de comparación para los datos reales. Ahora podremos dar un paso más, al tener con la anualidad de 1950, unos datos falsos pero *espontáneos* que podremos utilizar como datos de control. Hasta ahora hemos obtenido los siguientes resultados:

COLOR

Metálicos, plateados, plomizos		22		55 ^o /o
Rojizos		12		30 ^o /o
Blancos		5		12,5 ^o /o
Azules		1		2,5 ^o /o
TOTALES		40		100

El tanto por ciento lo calculamos respecto al total de los casos en los que se conoce el color.

Observamos una diferencia con respecto la oleada 68-69 en la cual el color predominante fue el rojizo. Atribuimos esto a la gran proporción de aviones.

SONIDO

Carece	:	60
Agudo	:	3
Grave	:	8
Total	:	71

TIPO. Utilizamos la clasificación definida en (1) y que aproximadamente es la misma de Jacques Vallée y Ballester Olmos.

Tipo I.—	3
Tipo II.—	0
Tipo III.—	3
Tipo IV.—	71
Tipo V.—	2
TOTAL	79

Es evidente que la mayor parte de ellos responden a las características de aviones (Tipo IV) siendo muy interesantes los 3 casos de cuasi-aterrizajes (Tipo I).

PROCEDENCIA DE LA NOTICIA:

Prensa: 96

Agrupaciones: 4

Téngase en cuenta que en aquel año todavía no existía ninguna agrupación dedicada al estudio de los ovnis.

NUMERO DE TESTIGOS

1 testigo	:	16 casos
2 testigos	:	13 casos
3 testigos	:	4 "
4 testigos	:	3 "

Varios testigos en un mismo punto	:	21
Varios testigos en lugares separados	:	2
Numerosos testigos juntos	:	2
Numerosos testigos separados	:	11

Varios testigos en un mismo punto:	21 casos
Varios testigos en lugares separados	2 casos
Numerosos testigos juntos	2 casos
Numerosos testigos separados	2 casos
Pueblos enteros	11 casos

Tenemos que hacer notar dos cosas, 1.^o: Los casos mejores son los que menos testigos tienen, 2.^o: Hay una alta proporción de casos vistos por muchos testigos separados, lo cual nos indica que son fenómenos a gran altura (varios kilómetros).

DIAS DE LA SEMANA EN QUE APARECEN

Diferencias con la medida

Lunes	:	10	-----	10,75 ^o /o	-----	-3,28
Martes	:	18	-----	19,35 ^o /o	-----	-4,72
Miércoles	:	21	-----	22,58 ^o /o	-----	-7,72
Jueves	:	10	-----	10,75 ^o /o	-----	-3,28
Viernes	:	16	-----	17,20 ^o /o	-----	-2,72
Sábado	:	11	-----	11,82 ^o /o	-----	-2,28
Domingo	:	7	-----	7,52 ^o /o	-----	-6,28

Totales 93 99,97

Media 13,28

Los dos días más significativos son: el miércoles por exceso, y el domingo por defecto.

Creemos recordar (y ahora hablamos de memoria) que Saunders llega al mismo resultado con respecto al miércoles. En la oleada 68-69 el día dominante fue el viernes.

Esta distribución nos recuerda un poco la curva semanal de rendimiento y atención en el trabajo. ¿Significa algo este paralelismo? Atribuimos el menor número de casos en domingo a que, al tratarse en gran parte de aviones militares los días de fiesta disminuyen su actividad.

La forma de esta distribución puede ser importante para diferenciar una anualidad, oleada, o suboleada, como "cierta" o "falsa". Siempre que haya un ritmo semanal, destacando por algo el fin de semana, nos encontraremos ante una característica sospechosamente sociológica. Los fenómenos físicos, extraterrestres, etc., lógicamente, tendrán que tener un comportamiento o bien arrítmico, o con un ritmo diferente.

HORAS

00-----4	13-----4
01-----1	14-----0
02-----1	15-----2
03-----1	16-----2
04-----1	17-----2
05-----1	18-----4
06-----2	19-----3
07-----2	20-----1
08-----1	21-----5
09-----2	22-----1
10-----1	23-----1
11-----7	
12-----3	Total 48

DIA -----	1
NOC -----	4
DAM -----	0
DPM -----	8
NAM -----	6

Véase lo enormemente diferente que es, esta distribución horaria, de las de los análisis de la oleada de 54 por Jacques Vallée (2) la del 68-69 (1), los estudios de Guasp (3), y los CATIB de Ballester Olmos. Destacando extrañadamente el máximo de las 11 de la mañana.

MESES

Enero -----	2 casos
Febrero -----	2 casos
Marzo -----	62 casos
Abril -----	20 casos
Mayo -----	1 casos
Junio -----	1 casos
Julio -----	1 casos
Agosto -----	2 casos
Setiembre -----	0 casos
Octubre -----	0 casos
Noviembre -----	2 casos
Diciembre -----	7 casos
Total -----	100 casos

No hace falta hacer ningún cálculo matemático para darnos cuenta de que en Marzo hay *algo* muy significativo, y todavía más, si observamos que de los 82 casos de Marzo-Abril 68 se dan entre el 15 de Marzo y el 15 de Abril. Entre finales de Marzo y principios de Abril hubo una fiebre de platillos. (¿Oleada?). La pregunta que nos hacemos ahora es ¿qué ha provocado esa aglomeración de casos? En estos momentos nos encontramos investigándolo en la hemeroteca, ya les comunicaremos los resultados en un próximo número de Stendek.

Esperamos que este breve estudio de la anualidad de 1950 sea útil para los investigadores y haya aportado algo nuevo a los lectores en general. Agradeceríamos cualquier sugerencia.

San Sebastián 10 de Julio de 1976
Félix Ares de Blas y M.^a del Carmen Garmendia

(ver notas en la página 39)

¿TIENEN RELACION LOS AVISTAMIENTOS OVNI CON LA POBLACION?

Vicente-Juan Ballester Olmos

En España, personas de todas las clases sociales han informado sobre extraños fenómenos celestes durante muchos años. Se puede probar, más allá de toda duda razonable, que los testigos han tenido experiencias visuales totalmente ciertas de fenómenos *anómalos*, muchos de los cuales actúan como artefactos voladores, e incluso unos pocos de ellos se acercaron al suelo. Finalmente, hay personas muy serias que hablan de la presencia de "seres" asociados a los objetos.

Desde 1969 me he ocupado particularmente de los aterrizajes OVNI, clasificados como informes Tipo-I por Jacques Vallés y como Encuentros Cercanos por J. Allen Hynek. Un esfuerzo preliminar de acumulación de datos reveló en 1971 100 casos de esta categoría en la Península Ibérica (1). Se puso entonces de manifiesto que mucho de su valor estaba aún enterrado en los detalles de los informes que había acumulado y, por tanto, dimos comienzo a un proyecto de trabajo a gran escala. Consistía principalmente en la mejora de la muestra existente y la formación de un catálogo más completo, de forma que pudiera planearse un análisis en profundidad, con ayuda de computadores, de todos los parámetros de los aterrizajes OVNI.

En el proceso de examen de los nuevos datos, que actualmente constituyen una base de 200 informes Tipo-I de alta credibilidad (2) me he enfrentado con el problema de la existencia de una posible relación entre la cantidad de observaciones OVNI y los índices de población. El espíritu que guía esta presentación es compartir mis puntos de vista en orden a animar toda discusión, con la esperanza de que pueda sugerir posteriores trabajos en un futuro próximo.

Aparición de Oleadas OVNI

El carácter no homogéneo de la distribución de casos de aterrizaje en el tiempo es ya bien conocido. La Figura 1 representa la curva de informes de casos Tipo-I en España y Portugal durante 26 años, mostrando uno de los patrones que mejor distinguen la evolución de la actividad OVNI: *el fenómeno oleada*, que es responsable de las fluctuaciones en la frecuencia de observaciones dentro de intervalos bien definidos.

Las oleadas comienzan, se desarrollan y mueren, pero es interesante para nosotros plantearnos el problema de conocer si provienen de causas psicológicas o sociológicas o si, por el contrario, dependen de un carácter cíclico del fenómeno OVNI. ¿Se presentan las oleadas OVNI a causa de factores psicológicos o sociológicos, tales como histeria colectiva o contagio masivo de experiencias imaginarias? ¿Consisten las oleadas en el reflejo observacional de una auténtica variación en la intensidad de la actividad OVNI como manifestaciones de un ente físico independiente de las tensiones mentales del ser humano? Para responder a estas dos cuestiones debería estudiarse si el modelo que representa los procesos psico-sociológicos de este tipo concuerda con el modelo empírico de las oleadas OVNI.

El fenómeno de la histeria colectiva está relacionado con falta de información y con una excesiva emotividad. Un estímulo dado —real o imaginario— libera las inquietudes de las personas y engendra una serie de sucesos de tipo neurótico. Una vez que los rumores sin fundamento que preceden y promueven el contagio quedan anulado, por la difusión de la información necesaria, la histeria colectiva cesa, puesto que el estímulo ya no es ambiguo. Ata-

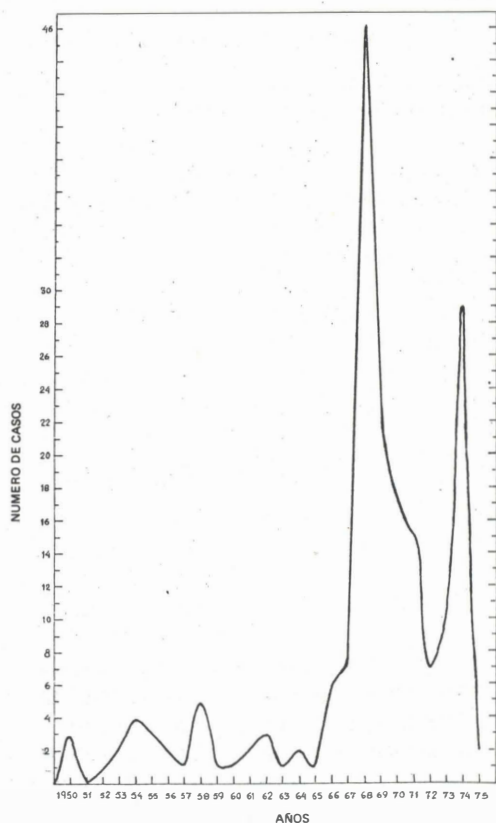


FIGURA 1.

CURVA DE DISTRIBUCION ANUAL DE LOS ATERRIZAJES IBERICOS DESDE 1950.

ques modernos de este tipo han afectado a escuelas, fábricas e incluso ciudades enteras.

Se hace obvio que, como las apariciones de OVNIS, los sucesos de esta naturaleza ocurren de repente, adquieren una intensidad alta durante un cierto período y desaparecen posteriormente. Una fórmula aparentemente correcta para determinar si son mecanismos diferentes los que provocan las oleadas OVNI y los desórdenes psicológico-sociales es comparar críticamente el contexto y las propiedades de ambas.

Un suceso bien documentado de la literatura psicológica es el caso del "aneste-

sista fantasma" de Mattoon. A partir del estudio que se ha publicado (3) se pueden derivar los rasgos típicos de estas epidemias mentales. Por ello extracto a continuación los sucesos que se desarrollaron en aquella ciudad de Illinois.

La noche del 1 de Septiembre de 1944 una mujer informó a la policía que alguien había abierto la ventana de su dormitorio para rociarla con un gas de olor empalagoso que le dejó bastante enferma, causándole además parálisis parcial de las piernas. Tan pronto como las noticias aparecieron en la primera página del periódico local, los informes a la policía aumentaron hasta alcanzar la cifra de siete en una sola noche, informes que denunciaban ataques y síntomas similares.

La policía de Mattoon, con ayuda de la policía estatal y científicos expertos en detección criminal, organizó una búsqueda a gran escala del evasivo "gaseador", pero fue inútil. Una vez que todos los esfuerzos para localizar al hipotético bribón habían resultado infructuosos, la prensa comenzó a hablar de excesiva imaginación y de histeria. El último informe registrado por la policía tuvo lugar la noche del 12 de Septiembre. El asunto desapareció totalmente en menos de dos semanas.

Junto a la ausencia de pruebas categóricas de la presencia real de un individuo que cometiera tales actos (no se comportó como un *voyeur*, un ladrón o un criminal), las personas que sucumbieron a la epidemia eran ante todo mujeres, de un nivel económico y educacional por debajo del término medio. Se concluyó que la hipótesis de histeria colectiva podía justificar y explicar todos los hechos mejor que ninguna otra.

Si se comparan las principales características de este suceso, que puede ser generalizado a otros del mismo tipo, con las características de los informes OVNI, se destacan una serie de diferencias:

1. El alcance de una oleada OVNI está mucho más extendido en el tiempo y en el espacio, que las epidemias de histeria. El incremento repentino y de corta duración de los informes OVNI en pequeñas áreas es lo que llamamos *flap*, pero aquí estoy considerando el fenómeno de oleada, que traspasa las fronteras y dura varios meses.
2. Los casos OVNI fehacientes y representativos son producto de personas emocionalmente equilibradas. El número de testigos educados y responsables y de un alto nivel social no es, ni mucho menos, despreciable, y la proporción de testigos masculinos es manifiestamente mayor que la de testigos femeninos.
3. En el caso de los OVNI, existe una evidencia tangible dejada por el fenómeno de que se dio cuenta. Sólo tengo que mencionar el catálogo de evidencia física de Ted Phillips (4), que consta de 561 casos de huellas dejadas por el OVNI. Hay también fotografías, películas y otros registros del paso de un objeto o de sus efectos.
4. Los casos OVNI no son únicos, sino que se repiten *ad infinitum*, sin tener en cuenta la raza o cultura del observador, el país donde se desarrollan los avistamientos, o su fecha, formando un conjunto coherente.

Otra hipótesis sociológica que podría ser aplicada al nacimiento de las oleadas OVNI es la notoriedad conseguida por un caso a través de su extensa publicidad en los medios de información. La gente, hipersensibilizada por la producción de información sobre los OVNI, presta más atención a los cielos y da lugar a más casos porque se interpreta en términos OVNI cualquier observación no totalmente clara. Algunas personas inestables se autosugestionan, tienen lugar fraudes etc., que con-

tribuyen también al aumento del número de "casos".

El primer argumento en contra de esta tesis proviene directamente de los medios de comunicación. Organizado conjuntamente por el grupo *Lumières Dans La Nuit* y la estación de radio France-Inter, se anunció una "noche de observación" en Francia durante un popular programa OVNI radiofónico. Se pidió al público que permaneciera alerta durante la noche del 23 de marzo de 1974, para detectar posibles apariciones de objetos volantes no identificados. A pesar de que esta sugerencia recibió la máxima publicidad y fue totalmente obedecida por decenas de miles de personas, no se produjo ni un simple caso. Así, doy mi apoyo a la afirmación de Jean-Claude Bourret, productor del programa antedicho, el cual ha declarado que "la sensibilización de la opinión pública por los medios de comunicación no provoca un aumento en el número de casos" (5).

Si las oleadas fueran generadas por la influencia de los medios de comunicación en los ciudadanos, podríamos deducir que el grupo de informes emanado de este proceso fortuito sería extremadamente heterogéneo, desde el momento en que proceden de predisposiciones mentales incontroladas. Pero, de hecho, las estadísticas muestran que los principales rasgos de las observaciones OVNI tienen un carácter marcadamente repetitivo. La uniformidad general de la apariencia y comportamiento del fenómeno y la estabilidad de los patrones exceden notablemente cualquier presumible nivel de conocimientos "platilísticos" por parte de los testigos, tomando así forma la impresión de que los OVNI son ajenos a los propios perceptores.

La confirmación frecuente de los informes en una región de oleada, la alta extrañeza de los sucesos más cuidadosamente inves-

tigados y la articulación de los informes, junto con la cantidad de excelentes informes de primera mano que reciben los investigadores bajo la condición de conservar el anonimato, sugieren que en períodos de oleada el flujo de manifestaciones OVNI es genuinamente más abundante.

A pesar de la evidencia existente, la retórica de algunos escépticos se inclina hacia un vago concepto llamado *societal stress*; según el cual ciertos eventos políticos crean angustia y tensiones en el corazón de las sociedades y provocan una subida de los "avistamientos" por parte del nervioso público. Así, como a propósito me señaló Aimé Michel (6), los periodistas franceses escribieron que la oleada de 1973 en ese país había sido causada por la ansiedad latente debida a la enfermedad y muerte del presidente Pompidou, mientras que los informadores americanos atribuyeron la oleada USA al escándalo Watergate. ¡Ni los periodistas más conspicuos se dieron cuenta de que las oleadas eran *simultáneas*! Las mayores oleadas OVNI también coincidieron en el pasado, como las de 1950 y 1954, hecho que no fue descubierto hasta varios años más tarde, cuando los informadores ya los habían olvidado.

Parafraseando a David Jacobs, que hizo una excelente dicotomía de la hipótesis de la tensión social en el simposium OVNI del MUFON en 1975 (7), las explicaciones dadas por psiquiatras y psicólogos para las oleadas OVNI están basadas en conceptos que —como la alucinación, la hipnosis o la histeria colectivas— son insostenibles a la luz de los casos con varios testigos independientes entre sí, la naturaleza global del fenómeno, los casos aislados en el tiempo, las reacciones de animales, los efectos sobre humanos, los casos de huellas, los casos de radar y fotográficos, los casos con interferencias electromagné-

ticas, y el carácter psicológicamente normal de la mayoría de testigos OVNI.

A nuestro juicio, *las oleadas están positivamente relacionadas con el aumento de OVNIS* manifestándose en la atmósfera terrestre (o interaccionando con el medio sensorial del testigo). Existe en las oleadas un notable ruido de fondo de casos explicables, ya que el público se siente más dispuesto a compartir sus experiencias. El principal factor, siendo más alta la proporción de imágenes causales de OVNIS, es que hay más probabilidad de que puedan ser vistos y comunicados, y la posibilidad de que algunos de ellos lleguen a ser material de primera página es mucho mayor. Si así ocurre, otros *observadores* vencen su pereza inicial y se deciden a hablar. Se está formando la oleada. En resumen, un incremento en la incidencia del fenómeno OVNI produce un efecto de *feedback* entre los casos revelados y la prensa. Así, el modelo de formación de una oleada es en parte sociológico, desde el momento en que estamos tratando con informes de personas, pero no así la naturaleza de los componentes de estos.

Mis conclusiones sobre este tema son las siguientes:

1. las oleadas de casos OVNI consisten en la abundancia de un *estímulo físico* de tipo anómalo, y
2. tal concentración de sucesos no es producto de aberraciones mentales.

Resumiendo mi punto de vista, diría que la observación de un OVNI no depende del estado mental del informante, sino más bien de su oportunidad de estar en el lugar preciso a la hora precisa.

Relación de la Demografía con la Incidencia de Casos

La excelente investigación llevada a cabo por Jacques Vallée con un catálogo de

observaciones francesas Tipo-I durante la gran oleada de 1954 reveló en 1966 que "el reparto geográfico de los aterrizajes durante 1954 está en relación inversa a la densidad de población" (8). Oscar Galíndez mostró en un examen de Encuentros Cercanos en Argentina finalizado en 1972 que, habiendo dividido todo el país en cuatro macrorregiones, el número de casos contenido en cada región decrecía drásticamente conforme aumentaba la densidad de población (9). En un estudio estadístico de 1.000 informes OVNI publicado ese mismo año, Claude Poher indicó, por el contrario, que la dispersión geográfica de los casos franceses de todos los tipos estaba en proporción directa a la densidad de población: cuantos más habitantes tenía una región, más informes se producían en ella (10).

A principios de 1975, durante el XIII Aerospace Sciences Meeting del Institute Americano de Aeronáutica y Astronáutica, dos ponencias mostraron resultados aparentemente contradictorios a este respecto. En "Patrones básicos en las observaciones OVNI" (11) Poher y Vallée afirmaron sin ambigüedades que la localización geográfica de los avistamientos OVNI era incompatible con áreas de alta densidad de población. Presentaron un gráfico (Figura 2) que compara casos de aterrizajes de Francia con el resto del mundo, evidenciando que en el 70% de los informes Tipo-I considerados "el lugar del encuentro cercano es un área relativamente desierta y aislada".

Durante el curso de esta reunión del AIAA, David Saunders, en su ponencia "Factores extrínsecos de la información OVNI" (12) llegó a la conclusión de que un análisis de más de 18.000 informes OVNI americanos de gran variedad de tipos descubrió que "las regiones que contienen más testigos potenciales han producido más informes", y que, en general, "el número de informes es una función

DISTRIBUCIÓN DE OBSERVACIONES TIPO I EN FUNCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACION LOCAL (SEGUN POHER Y VALLEE)

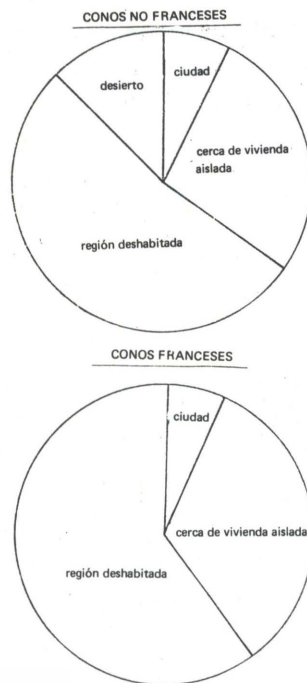


FIGURA 2.

TIPO Y NUMERO DE INFORMES		MÚLTIPLE r
Total de informes	(18.122) :	0,72
Informes normales	(7.411) :	0,66
Informes extraños	(9.142) :	0,71
Informes de encuentros	(1.254) :	0,49
Informes de interacción	(315) :	0,31

Valores de la correlación múltiple entre los tipos de casos OVNI y la población en USA (Seguir Saunders).

positivamente acelerada de la población". Examinemos los datos ofrecidos por Saunders, a partir de los cuales he extractado las cifras de correlación múltiple para el factor población. Estos valores se indican en la Tabla I. A pesar de la clasificación algo difusa de los informes con respecto a la distancia objeto-observador, se puede ver en la tabla que los valores de correlación son cada vez más bajos cuando los informes de encuentros cercanos más extraños son tomados en cuenta.

La preferencia de los aterrizajes a ocurrir lejos de viviendas e instalaciones frecuentadas por seres humanos es tan obvia

TIPO Y NUMERO DE INFORMES	MÚLTIPLE
TOTAL DE INFORMES (18.122) :	0,72
INFORMES NORMALES (7.411) :	0,66
INFORMES EXTRAÑOS (9.142) :	0,71
INFORMES DE ENCUE- TROS (1.254) :	0,49
INFORMES DE INTER- ACCION (315) :	0,31

para Hynek y Vallée que, en su libro conjunto *The Edge of Reality* (13), se atreven a decir que "casi parece que hay algún tipo de principio de evitación en operación" por parte de los OVNIS.

Más recientemente, analizando datos de una muestra seleccionada al azar del sondeo Gallup sobre OVNIS de 1973, Ron Westrum ha observado (14) que si se considera el tamaño de las ciudades "la relación parece alcanzar el máximo para ciudades entre 10.000 y 250.000 habitantes". En otras palabras, para las *observaciones generales* las ciudades de un tamaño medio tienen la mayor proporción de casos OVNI por habitante, mientras que para las grandes áreas urbanas y el campo la proporción es menor. (Considerando que la visión de objetos en el cielo es estorbada normalmente en las grandes metrópolis, esto era de esperar). De cualquier forma, el problema de las estadísticas Gallup es la naturaleza de los datos: están basados en el lugar de residencia de los testigos, sin tener en cuenta el auténtico lugar donde se llevó a cabo el avistamiento. Esto crea posteriores problemas de interpretación; por ejemplo, en un estudio sobre los testigos de aterrizajes OVNI (15), Vallée y yo observamos que en la mayoría de los casos el observador iba conduciendo en el momento de producirse el hecho. La necesidad de tomar en consideración el lugar del avistamiento

es evidente en este contexto.

¿Pueden ser reconciliados todos estos descubrimientos? Creo que sí. Podemos formar dos grupos de resultados: los investigadores que han trabajado con avistamientos de OVNIS lejanos coinciden en el hecho de que la relación entre el número de casos y la población es directa; de otro lado, los analistas que han estudiado aterrizajes y encuentros cercanos llegan a la conclusión totalmente opuesta, es decir, que los informes guardan una relación inversa con la densidad de población.

En orden a explorar el fundamento de la realidad del patrón enunciado que relaciona inversamente la densidad de población con la actividad OVNI de Tipo-I, sometí a estudio mi catálogo de 200 observaciones de aterrizaje, y para este propósito agrupé las 48 provincias españolas en 8 intervalos consecutivos que contenían 6 provincias sucesivas, de acuerdo con sus valores de densidad de población; entonces calculé para cada intervalo la media aritmética de las cifras correspondientes al número de avistamientos conocidos por millón de habitantes. Los ocho pares de valores que resultaron fueron representados gráficamente en un sistema de coordenadas.

La línea de regresión global obtenida a partir de todos los puntos está representada en la Figura 3 como línea O. Un despliegue previo punto por punto hizo evidente que 6 de los 8 puntos que se obtenían adoptaban claramente una estructura lineal, cuya extrapolación hemos denominado línea T, que llamaré *teórica*. Mi opinión es que esta segunda línea denota la correlación actual entre las variables densidad de población y número de casos. Los hechos son los siguientes:

Uno de los dos puntos "anormales" del gráfico era demasiado alto, y el otro demasiado bajo. Cuando miré las provincias que daban lugar a esos valores, reco-

noí inmediatamente que el grupo que daba origen a una cifra excesivamente alta estaba formado por algunas provincias con investigadores locales muy activos. Cuando volví a calcular el número de casos, en esta ocasión con el criterio restrictivo de tener en cuenta sólo los casos informados por la prensa, obtuve rápidamente el valor que aparecía en el lugar correspondiente de la línea teórica. Con relación al segundo punto de desviación, cuyo valor numérico era mucho más bajo que el fijado por la línea T, ví que las provincias de este particular intervalo se caracterizan por la pobreza de medios de comunicación (prensa en particular), indicando que la probabilidad de que un investigador se entere de casos que tengan lugar allí es extremadamente bajo. Cuando se hicieron las correcciones apropiadas, el valor ajustado igualó la extrapolación de la línea recta de los 6 puntos. Sobre esta base creo que esta línea teórica representa la genuina relación inversa que afecta a los casos de aterrizaje españoles. Con todo, no usando unidades tan elaboradas como las de la Figura 3, la correlación entre las variables parece más baja. Calculando el coeficiente de correlación de Pearson para la densidad de población y el número de casos por millón de habitantes, para *todas* las provincias españolas, encontramos el valor $r = -0,25$, significativo al nivel 0,045 lo cual quiere decir que hay sólo alrededor de 5 posibilidades sobre 100 de que el azar explique la distribución (16). Este valor parece demasiado bajo para ser una buena prueba de una relación inversa, pero el hecho real de que no surge *ninguna relación positiva* nos parece interesante. El corolario es que muy probablemente la provincia no es la unidad pertinente de análisis en este caso. Lo rudo de la unidad geográfica utilizada se ve reflejada en los toscos resultados obtenidos, aunque se puede ver claramente la indicación de un comporta-

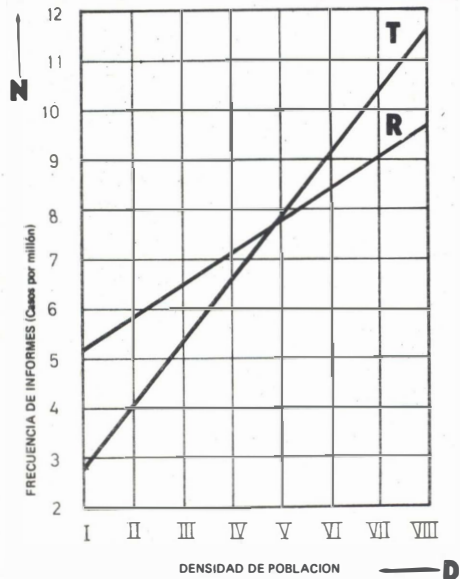


FIGURA 3.

FRECUENCIAS REAL Y TEÓRICA DE LOS INFORMES ESPAÑOLES DEL TIPO I EN FUNCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACION

- T Línea "teórica" para 6 de los 8 puntos (extrapolación)
- R Línea "real" obtenida de todos los puntos.

miento o distribución diferentes dependiendo de la proximidad.

Para concluir, y sin caer en la trampa de olvidar la magnitud y calidad de los informes de testigos presenciales que hemos considerado, mi idea es que la distribución de objetos aéreos es globalmente aleatoria, mientras que los encuentros cercanos son altamente selectivos, con tendencia a evitar áreas pobladas. Creo que esta idea es sostenible, ya que explica la información empírica dual que contemplan los ufólogos, evitando cualquier contradicción: *si los fenómenos OVNI a gran altitud posee una distribución espacial aleatoria, es de esperar que recibamos más información de áreas densamente pobladas, mientras que los encuentros cercanos y los aterrizajes serán más numerosos en regiones de población escasa.*

Llegados a este punto, me doy cuenta de

que estoy postulando que los OVNIS podrían estar controlados inteligentemente, y debo admitir que apoyo este concepto, basándome en los datos disponibles y en la evidencia recogida a través de los años.

Mi agradecimiento a Aimé Michel, Ron Westrum, Richard Heiden, Jacques Vallée y Miguel Guasp por sus comentarios sobre este trabajo, y al Capitán José-Tomás Ramirez y Barberó, que ayudó en la confección de los gráficos.

NOTA DE LA REDACCION

Al publicar este artículo de Vicente-Juan Ballester Olmos, conocido especialista en la casuística del Tipo I, queremos resaltar que se trata de la traducción de la comunicación que presentó a la primera conferencia científica del *Center for UFO Studies* (1), celebrada cerca de Chicago en Abril/Mayo de 1976, y forma parte de las actas del citado simposio que muy pronto saldrán a la luz.

Ballester Olmos es investigador asociado del CUFOS y es autor del segundo informe técnico de este importante centro ufológico, *A Catalogue of 200 Type-I UFO Events in Spain and Portugal*, publicado en Abril del pasado año, con un prólogo del doctor Jacques Vallée, (monografía a la que dedicamos el Editorial del número 24).

NOTAS:

- (1) Vicente-Juan Ballester Olmos y Jacques Vallée. "Type-I Phenomena in Spain and Portugal". *Flying Saucer Review*, Extra n.º 4, Agosto de 1971, 40-64.
- (2) Vicente-Juan Ballester Olmos. *A Catalogue of 200 Type-I UFO Events in Spain and Portugal*. Center for UFO Studies (Evanston, Illinois), Abril de 1976.
- (3) Donald M. Johnson. "The Phantom Anesthetist of Mattoom: A Field Study of Mass Hysteria". *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 40, 2, Abril de 1945.
- (4) Ted Phillips. *Physical Traces Associates with UFO Sightings*. Center for UFO Studies, 1975.

Este artículo del estudioso valenciano es un extracto de una de las secciones del libro que, según nos ha informado recientemente, acaba de terminar y que titula OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE. Queremos aprovechar, por último, para hacernos eco de la posición que, como *Consulting Editor*, ocupa en el nuevo órgano del CUFOS, *The International UFO Report*, al lado de científicos de la talla de los doctores Dryer (NOAA), Haaland (Oak Ridge National Laboratory), Page (Johnson Space Center), Poher (CNES), Saunders (Princeton), Zigel (Aviation Institute, Moscú), etc. Nos place consignar este reconocimiento mundial de nuestro colaborador y amigo, reconocimiento que sabemos que Ballester Olmos hace extensivo a *Stendek* y a la organización que apadrina la revista, el *Centro de Estudios Interplanetarios*. Esperamos seguir contando con los originales de este experto en el análisis del fenómeno OVNI como muestras del rigor universitario aplicado a esta temática tan poco ortodoxa que es la problemática de los Objetos Volantes No Identificados.

NOTA:

- (1) CUFOS es un instituto de investigaciones sobre OVNIS bajo la dirección del doctor J. Allen Hynek: 924 Chicago Ave., Evanston, Illinois 60202, USA.

Traducción Fermin Sanchez de Medina

- (5) Jean-Claude Bourret. *La Nouvelle Vague des Soucoupes Volantes*. Editions France-Empire (París), 1974, 194-195.
- (6) Aimé Michel. Comunicación privada, 19 de junio de 1975.
- (7) David M. Jacobs. "An Expanded Vision of UFO Research", en *Proceedings of the 1975 MUFON UFO Symposium*, MUFON (Seguin, Texas), 1975, 20-27.
- (8) Jacques Vallée. "The Pattern Behind the UFO Landings" en *The Humanoids*, Neville Spearman (London), 1969, 27-76.
- (9) Oscar A. Galíndez. "Algunas constantes en las manifestaciones argentinas del Tipo I". Comunicación privada, Julio de 1972.
- (10) Claude Poher. "Etudes Statistiques Portant Sur 1000 Temoignages d'Observations d'UFO". Comunicación privada, 1972.
- (11) Claude Poher y Jacques Vallée. "Basic Patterns in UFO Observations". AIAA Paper 75-42. XIII Aerospace Sciences Meeting, Enero de 1975.
- (12) David R. Saunders. "Extrinsic Factors in UFO-Reporting". AIAA Paper 75-43, XIII Aerospace Sciences Meeting, Enero de 1975.
- (13) J. Allen Hyneck y Jacques Vallée. *The Edge of Reality*. Henry Regnery (Chicago), 1975.
- (14) Ron Westrum. Comunicación privada, 15 de Diciembre de 1975.
- (15) Jacques Vallée y Vicente-Juan Ballester Olmos. "Sociology of the Iberia Landings". *Flying Saucer Review*, 18, 4 Julio-Agosto de 1972, 10-12.
- (16) Jacques Vallée. Comunicación privada, 10 de Diciembre de 1975.

(viene de la página 30)

agradeciendo el trabajo de gabinete realizado por: David G. López, Pere Redón y M.^a del Carmen Tamayo, y las sugerencias y decisiones, tomadas en la reunión de Soria, por los anteriormente mencionados junto con: Miguel Amírola, Guillermo Cacharrón y M.^a Gracia Centeno.

NOTAS:

- (1) Estudio de la Oleada 68-69. Edición de los autores. Madrid 1971. Obra colectiva en la que colaboraron casi todos los ufólogos españoles, y cuyo grupo de coordinación y trabajo directo estuvo formado por más de veinte personas, cuyos nombres lamentamos no poder incluir por motivos de espacio. Obra dirigida por David G. López y Félix Ares de Blas.
- (2) Los humanoides. Editorial Pomaire.
- (3) Teoría de Procesos de los Ovni. Miguel Guasp. Edición del autor. Valencia 1973.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK*, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282. Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

extraterrestres en las pinturas prehistóricas

El deseo de recabar pruebas en favor de la hipótesis extraterrestre para un fenómeno tan inaprensible como el OVNI ha llevado a los estudiosos de este problema a remontarse hasta la historia más remota del hombre e incluso, como viene sucediendo recientemente, hasta las edades prehistóricas, concretamente hasta el Paleolítico. Así, oímos últimamente una hipótesis, emitida por diversas personas interesadas en el tema OVNI —muchas de ellas, no lo dudo, guiadas por buena fe—, según la cual ciertas pinturas correspondientes al Paleolítico Superior atestiguarían el paso por nuestro planeta en aquella época tan pretérita de viajeros procedentes del Espacio Exterior.

Estos testimonios gráficos se unirían así a cierto número de pinturas, grabados, esculturas, etc., más tardíos a los que se pretende también hacer testigos de una antigua presencia extraterrestre y cuyas reproducciones se encuentran invariablemente en las obras consagradas al tema OVNI en la antigüedad. Al margen de que estos últimos "testimonios" sean o no fidedignos —lo que sería tema para otro artículo—, quiero ocuparme aquí exclusivamente de las pinturas paleolíticas aludidas más arriba.

Creo que de este modo puedo contribuir un poco a la clarificación y justa valoración de un problema que precisa un estudio serio y riguroso. El fenómeno OVNI sólo se podrá estudiar, en mi opinión, cuando haya sido despojado de mitologías, sensacionalismos y detalles anecdóticos que no hacen más que falsificarlo y confundir al estudioso poco avisado que, evidentemente, no puede retener sino parcelas muy restringidas de la ciencia actual (de ahí la necesidad del trabajo en

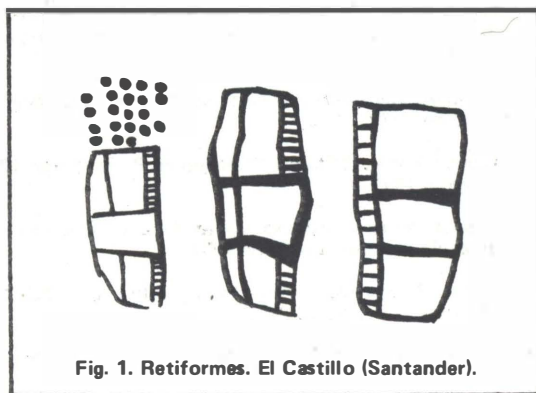


Fig. 1. Retiformes. El Castillo (Santander).

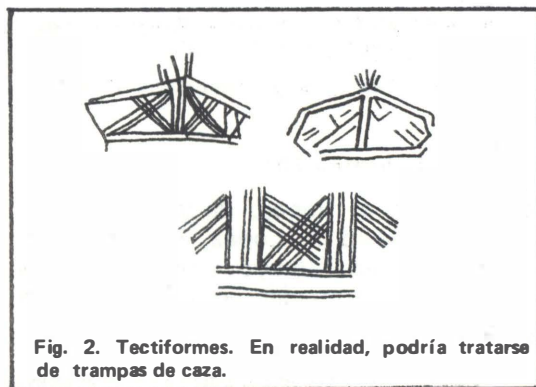
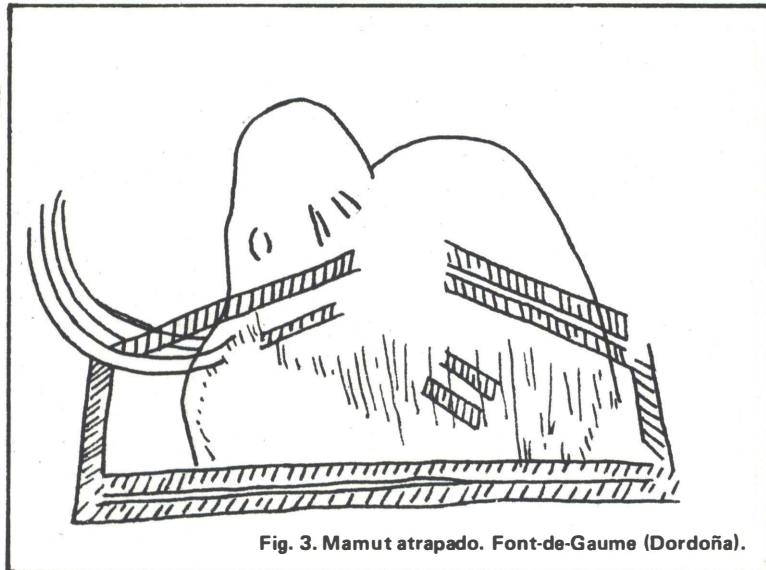


Fig. 2. Tectiformes. En realidad, podría tratarse de trampas de caza.

equipo).

Con todo, no pretendo negar de ningún modo una posible presencia extraterrestre en nuestro pasado. Este es un problema que habrá que seguir estudiando, pero siempre fiado a especialistas en diversas disciplinas científicas.

El problema que analizamos surgió al parecer tras un primer estudio de las cavernas prehistóricas bajo el punto de vista ufológico por Aimé Michel (1). Más tarde, nuestros amigos de CIOVE de San-



tander y nuestro querido investigador Antonio Ribera emprendieron también su estudio. Este último condensó sus observaciones en su obra *¿De veras los ovnis nos vigilan?* (2).

Las cuevas santanderinas muestran un riquísimo conjunto de arte parietal prehistórico sólo comparable al núcleo de Les Eyzies (Dordogne) y, quizá en menor medida, al de la región pirenaica francesa del Ariège. Como se sabe, estas cavernas encierran un arte de tipo naturalista (en oposición a la tendencia esquemática, que luego se desarrollará principalmente en el Levante español) denominado Franco-cantábrico por sus zonas de difusión más importantes. Se trata principalmente de representaciones animalísticas ejecutadas con una técnica en progresiva evolución (aunque sus etapas todavía se hallen en discusión) y con un extraordinario dominio del arte. Estas manifestaciones artísticas se agrupan en el período denominado Paleolítico Superior que *grosso modo* puede datarse entre los años 30.000 a 10.000.

No voy a entrar en disquisiciones innecesarias para los fines de este pequeño comentario, pero es necesario precisar todavía los tipos de representaciones que encontramos en el arte Franco-cantábrico.

Estas pueden desglosarse en cuatro tipos fundamentales:

- Figuraciones animales.
- Antropomorfos (representaciones humanas, normalmente enmascaradas).
- Improntas de manos.
- Ideomorfos.

Es este último tipo el que nos interesa. Se agrupan bajo este nombre todo tipo de motivos geométricos, estilizaciones de figuras y signos sencillos. Sin duda nos enfrentamos a las representaciones más difíciles de interpretar. En ellas se agudiza el problema de la interpretación del arte paleolítico. Seguramente por eso se les dedica tan poco espacio en los manuales de Prehistoria. Y también por idéntico motivo han ofrecido campo a las especulaciones de tipo ufológico, pues en estos variados signos se pretenden ver "platillos volantes" e incluso ¡"naves nodriza"!

Uno de los tipos de representación que atrae nuestra atención dentro de estos signos es un motivo que aparece frecuentemente, con algunas variaciones, en diversas cavernas ornamentadas, por ejemplo en El Castillo (Santander). Se trata de una especie de rectángulos subdivididos que los prehistoriadores llaman *retiformes*

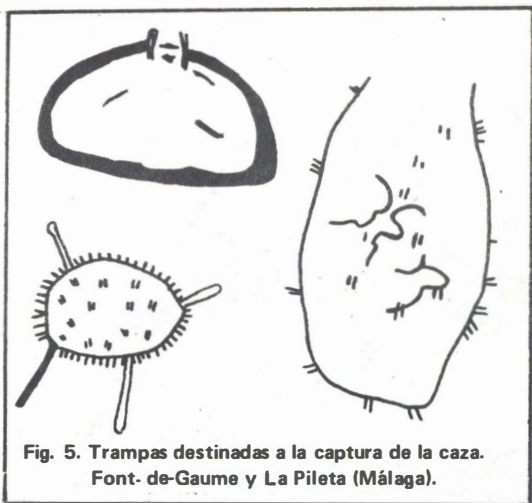


Fig. 5. Trampas destinadas a la captura de la caza.
Font-de-Gaume y La Pileta (Málaga).

por su semejanza a redes o cercos (fig. 1). CIOVE, en conferencias pronunciadas en Santander y San Sebastián, opinaba que estos objetos bien pudieran ser naves portadoras de "platillos", similares a las detectadas actualmente en diversos puntos del planeta. Se representaría en ellas su interior, constituido por los diversos compartimentos. Esta hipótesis (pues evidentemente no se trata de una afirmación) vendría apoyada por el hecho de que, junto a alguno de estos motivos, se representan hileras de puntos (*tamponados*) que sugieren la impresión de chorro de gases o de movimiento.

Es evidente la improbabilidad de tal hipótesis, especialmente teniendo en cuenta el contexto de las imágenes: están pintadas por un pueblo de cazadores que, junto a los animales que cazaba, lógicamente hubo de representar sus métodos de caza. Sería, por otra parte, muy improbable que el hombre paleolítico hubiera penetrado en estas supuestas naves para luego representar su interior. Además, los *tamponados* que aparecen "tras" algunos de estos dibujos, se representan más frecuentemente rodeándolos e incluso sin relación con ellos.

Escribe Camón Aznar (3): *Los signos de la cueva del Castillo tienen una clara apariencia de redes abiertas para que allí caiga el animal y pueda ser capturado. A su lado, en esta misma cueva, y rodeando a*

los animales en otras cavernas, como en Pindal y en Cándamo, se representan manchas seguidas en forma de discos o puntos, que son huellas sangrientas que va dejando el animal herido en su huida. Esta alusión a la persecución de la presa se halla perfectamente dentro de la mentalidad mágica. Todo cuanto es ardientemente deseado y contribuye al cerco del animal se efigia, para que de su representación trascienda a la realidad. Estas huellas goteantes del animal alcanzado por la flecha se pintan también unos milenios después en el arte levantino".

Hay, sin embargo, otras opiniones. Así, el prehistoriador Raymond Lantier piensa que *"la casi totalidad de estos dibujos puede ser interpretada como la imagen de chozas de verano"* (4). Breuil los describía, incluso, como representaciones de las moradas de los espíritus de los antepasados, quizá apresuradamente.

El propio Antonio Ribera, sensatamente, escribe refiriéndose a algunos de estos dibujos (5): *"Es posible que estas representaciones se refiriesen a objetos y circunstancias de la vida del hombre prehistórico que nada tuviese que ver con los extraterrestres. Por ejemplo, los objetos rectangulares podrían representar cercados o trampas para cazar grandes animales; los puntos, tal vez aludiesen a un número determinado de personas y las flechas y plumas serían simplemente flechas y plumas"*.

Pero añade a continuación: *"Pero una vez eliminados estos objetos, nos quedamos con una docena de tipos de interpretación ya más difícil, de acuerdo con los cánones convencionales"*.

Estos signos se engloban en dos grupos, según los prehistoriadores: los mal llamados *tectiformes* y los *claviformes*.

Respecto a los primeros, es obvio que el nombre proviene de su semejanza a cubiertas o tejados (Fig. 2). Pocos o ningún investigador admite que estos motivos representen realmente tejados. La mayoría de ellos está de acuerdo en que se trata nuevamente de trampas de caza. Diversas pinturas y grabados nos muestran

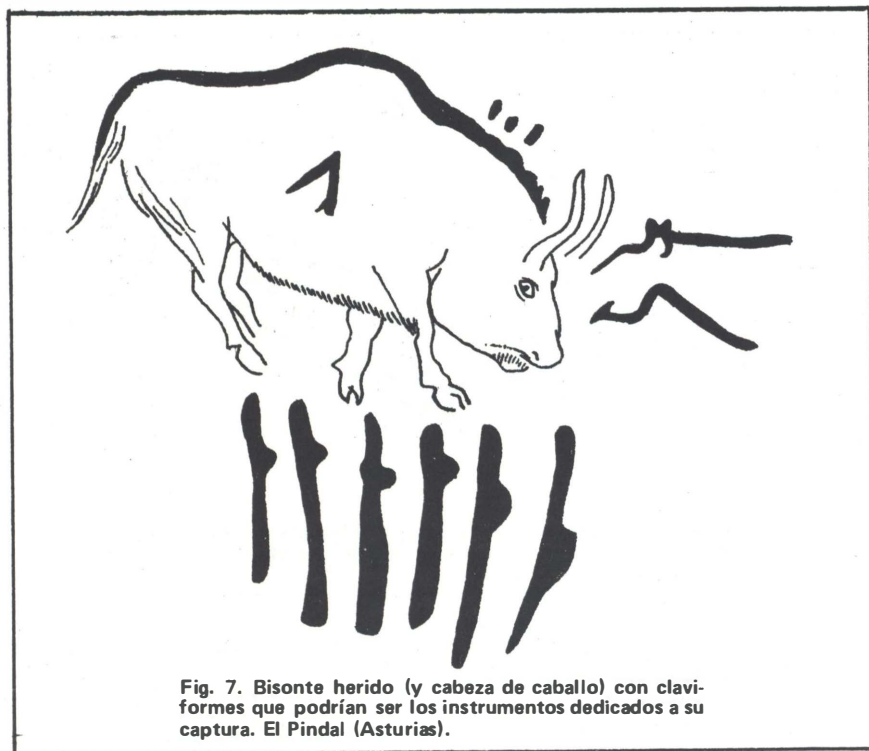


Fig. 7. Bisonte herido (y cabeza de caballo) con claviformes que podrían ser los instrumentos dedicados a su captura. El Pindal (Asturias).

animales que han caído en estas trampas de doble vertiente (Fig. 3). Estos motivos debieran englobarse pues dentro del grupo de los retiformes.

Lo mismo ocurre con otros signos que, aunque indudablemente, recuerdan la forma de un OVNI clásico (Fig. 4) presentan una estructura de red o de cerca. Esta similitud es más evidente en otros dibujos, como los reproducidos en la (Fig. 5). Uno de estos cercos aparece lleno de huellas de animales. En otro se representan dos piezas capturadas y las mismas huellas.

A este respecto escribe Johannes Maringer (6): *"Sabemos de grabados de empalizadas semejantes, la finalidad de las cuales era seguramente asegurar el éxito de las batidas por medio de preparaciones mágicas. El artista empezaba por dibujar la cerca y en su interior huellas de pasos y también cabezas de animales, incluso algunas veces simplemente pistas. Evidentemente los cazadores deseaban atraer con estos símbolos mágicos a la presa hacia un sitio determinado"*.

Por último, quedan por analizar los llamados signos claviformes por su semejanza a clavos o mazas que es lo que quizá sean (por lo menos con más probabilidad que OVNI), aunque algunas de estas figuras posean también el perfil típico del disco volante. Cuando se los representa de forma aislada (como en la Fig. 6) podemos llamarnos a engaño. Es preciso contemplar también aquellas pinturas en las que aparecen asociados a otros objetos o animales. Esos mismos signos, entonces, abandonan el carácter extraterrestre para convertirse acaso en mortíferas armas (Figs. 7 y 8).

Aimé Michel, sin embargo, no se conformó con la catalogación de los "ovnis prehistóricos". Descubrió además que la famosa línea BAVIC, que personalmente no me merece ningún crédito (atravesía regiones con escasos avistamientos y desdeña otras con grandes índices), atraviesa la región de las cuevas prehistóricas del Vézère (Dordoña) y pasa junto a Santander. Antonio Ribera termina así su



Fig. 8. Bísonte moribundo con claviformes y taponados, quizá las armas que lo han herido. Niaux (Ariège).

capítulo sobre el tema: "Y aquí podemos hacer, con Aimé Michel, una aventurada suposición. Al ser la Magdaleniense la forma cultural más elevada existente a la sazón en nuestro planeta, unos hipotéticos visitantes del espacio, que llegaban a la Tierra a bordo de "platillos volantes", fijaron su atención en ella. Al descubrir esta civilización en el valle del Vézère y en Cantabria, mantuvieron el Gran Círculo terrestre que cruza estas dos regiones como una coordenada de referencia para sus futuras visitas a este planeta. Y la han mantenido HASTA LA ACTUALIDAD. Porque aquella fue la civilización más alta que descubrieron entonces en nuestro mundo, cuando por primera vez llegaron a

él desde las misteriosas profundidades del Espacio".

Efectivamente, es una aventurada suposición.

Personalmente y como contraste, prefiero acabar con otras palabras, también de Ribera y precisamente de su misma obra, que me parecen mucho más juiciosas: "...Lo cierto es que, en nuestra opinión, el problema se ha desorbitado, llegándose a atribuir a influencia extraterrestre casi todo cuanto constituye el acervo cultural de la Humanidad".

Angel Armendariz

4.º Curso Arqueología

Univ. Autónoma de Madrid

NOTAS:

- (1) *Flying Saucer Review*, Nov. - Dic., 1969.
- (2) Antonio Ribera, *¿De veras los ovnis nos vigilan?*, Ed. Plaza & Janés, Col. Rotativa, Barcelona 1975.
- (3) José Camón Aznar, *Las artes y los pueblos de la España primitiva*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid 1954; pag. 132-133.
- (4) Raymond Lantier, *La vie préhistorique*, Ed. P.U.F., Col. Que sais-je? 5.ª ed., París 1965; pag. 105.
- (5) A. Ribera, op. cit., pag. 22.
- (6) J. Maringer, *Los dioses de la Prehistoria*, Ed. Destino, 2.ª ed. Barcelona 1972, pag. 146.

galaxia ovni

El jesuita P. Romaña, Director del Observatorio del Ebro, ha declarado en un diario nacional: "Yo creo en los OVNI, pero de esto a pensar que pueden venir de otros planetas hay mucha distancia. Un objeto volante no identificado hoy, puede ser fenómeno muy explicado mañana". "Creo en la sinceridad de los que afirman haber visto a los OVNI. Pero creo también que esa sinceridad no tiene correspondencia con una realidad objetiva. Por lo tanto, podeis dormir tranquilos. No es probable que venga ningún OVNI a estorbar vuestro sueño".

Chklovsky, célebre astrofísico soviético, piensa hoy en día que estamos solos en el universo y que es vano el buscar civilizaciones extraterrestres. Quizás este científico formula su nueva filosofía después del "fracaso" del programa Viking americano. En todo caso, hace diez años, el mismo profesor se mostraba entusiasmado por las señales regulares emitidas por la radio-estrella CTA-102, probando que éstas eran "artificiales".

Durante el pasado verano fue inaugurado en la localidad francesa de Arés el primer "OVNI-puerto". La idea fue lanzada por el ingeniero en electrónica Robert Cottent, quien desarrolla su actividad en el aeropuerto de Bordeaux-Ma-

rignac y realizada por el Sindicato de Iniciativas local. El acto fue presidido por las autoridades de la población quienes pronunciaron los correspondientes parlamentos. Ignoramos si con posterioridad el OVNI-puerto ha sido utilizado por los hipotéticos tripulantes de los OVNI, pero mucho nos tememos que la hierba se haya adueñado del lugar.

Jimmy Carter, el recién elegido Presidente de los Estados Unidos, ha declarado públicamente en más de una ocasión que no solamente cree en la existencia de los objetos no identificados sino que en una ocasión, durante la oleada de 1973, fue testigo, junto a más de veinte personas, de una observación OVNI.

El presidente del NICAP, Sr. Acuff, declaró a este respecto que "es de la máxima importancia que una personalidad como Jimmy Carter tome posición en esta materia, tan clara y decididamente como él acaba de hacerlo".

¿Hay seres inteligentes en el espacio? ¿Existe la posibilidad de entrar en contacto con otras civilizaciones? Al parecer, los científicos norteamericanos opinan que habría que establecer frecuencias radiofónicas especiales para vigilar las señales, muy confusas o totalmente no inteligibles que reci-

bimos de otros planetas.

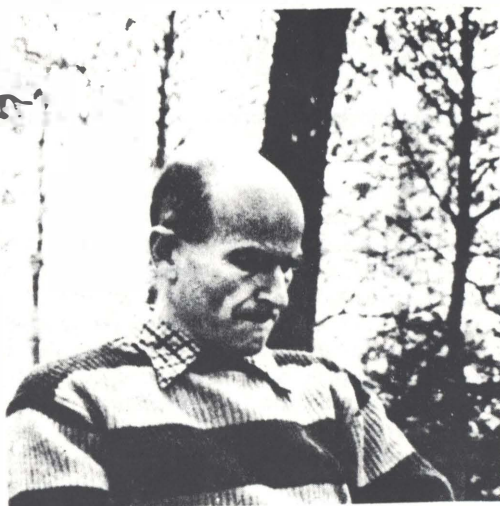
En efecto, la Unión Internacional de Telecomunicaciones acaba de publicar un documento elaborado por su Servicio de Investigación Espacial y Radioastronómica en el que se pide a los miembros de este organismo que estudien la posibilidad de escoger "las frecuencias radiofónicas y el material técnico más adecuado" para el establecimiento, en un futuro próximo, de redes de escucha del espacio extraterrestre. No se trata claro está, de una noticia de ciencia ficción, sino de una solicitud concreta, presentada por los científicos estadounidenses, que cuenta con el apoyo de las autoridades de otros 20 países miembros de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Los técnicos americanos, europeos y asiáticos consideran que los mensajes procedentes de otras civilizaciones podrían transmitirse en cualquier frecuencia lo que impide la creación de una frecuencia única de escucha. Sin embargo, los expertos proponen la utilización conjunta de las ondas para la transmisión y la recepción de señales procedentes de otros planetas.

No hay que olvidar que los radiotelescopios de mayor potencia se hallan en los Estados Unidos y que los científicos, que creen en la existencia de otras formas de vida inteligente en el universo, envían desde hace más de 10 años mensajes, en clave, anunciando la presencia de una civilización muy avanzada. ¡Pero los homrecitos verdes no nos contestan. . . !

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio evitando así posibles extravíos.

quien
es
quien



DR. AIME MICHEL

Aimé Michel nació en 1919 en la localidad de St. Vicent les Forts, departamento de los Bajos Alpes (Francia). Cursó estudios superiores de Matemáticas y Filosofía en las universidades de Marsella y Grenoble, licenciándose en Filosofía en esta última universidad en 1943. Durante la segunda guerra mundial luchó en el maquis.

Durante un período de 31 años, hasta 1974, fue colaborador en diversas ocasiones de Pierre Schaeffer, en los servicios de investigación de la radio y la televisión.

A partir de 1954 se especializó en psicología experimental y psicofisiología, sobre todo animal. Ha escrito diversos artículos para prestigiosas publicaciones, tales como "La Vie des Bêtes", "Animal Life", etc. Trabaja como consejero científico para la ORTF, realizando numerosos documentales bio-gráficos sobre investigadores (Konrad Lorents, Levi-Strauss, Piaget, etc.). Esto en cuanto a su vida profesional.

En relación con su vida pública, ha desarrollado una gran actividad periodística destinada a

exponer sus ideas filosóficas. Participó en la creación de la importante publicación "Planète", que fue creada para popularizar ideas tales como la necesidad de ampliar la investigación científica más allá del ámbito tradicional, el volver a encontrar una nueva definición de la razón, etc.

Fue dentro de este marco cuando se interó por los OVNI. Figuran en sus archivos todos los recortes de prensa francesa relacionados con OVNI aparecidos antes del suceso de Kenneth Arnold (oleada en Escandinavia). Con ocasión de la oleada francesa de 1954, fue el primero en buscar una explicación científica a los aterrizajes. Trató en esa ocasión de buscar modelos y trabajó en las ortotencias.

Piensa que eso fue un fracaso desde el punto de vista científico, a pesar de la permanencia indiscutible de la línea BAVIC que queda inexplicada. A pesar de ese fracaso, sus postulados llamaron la atención de científicos como Hynek y Saunders, que trataron con él del tema. De esta forma, una falsa pista cien-

tífica inició la investigación seria sobre el tema y provocó la aceptación de la idea de aterrizaje.

Después de Vallée, fue pieza importante en la causa de desaparición del Proyecto Blue Book —detalle poco conocido— y luchó en contra de lo que se llamaría Proyecto Condon.

Para Michel, la ufología jamás ha sido el centro de su pensamiento, pero sí cree que el tema puede ser el instrumento que provoque la necesaria crisis y mutación de la ciencia.

En el campo de los OVNI, recordemos su importante aportación titulada "Los misteriosos platillos volantes", relacionada con la ya mencionada oleada de 1954. Ha escrito innumerables artículos en revistas especializadas como "Lumières dans la nuit" y mantiene estrecho contacto con científicos como los ya citados, formando parte del desaparecido "colegio invisible" que ha dado paso al "Center for UFO Studies", en el que figura como uno de los pocos europeos que nos representan.